

TrazosDigital

Mayo 2026



ASOCIACIÓN CULTURAL TRAZOS DEL SALÓN

EL TRAZO

Un centro de arte o un museo son lugares para la conquista de la belleza. En estos espacios no se debe mirar sólo lo que la pieza aporta por sí misma, sino lo que se llevó del lugar de donde procede, pues gran parte de lo que hoy admiramos en los museos llegó allí tras una operación de extracción y de quitar la propiedad a otros. Muchos museos proceden de lo que hoy se considera un expolio. Obras reunidas (coleccionadas) como signo de superioridad o trofeos.

¿Quién tiene derecho a conservar y exhibir el Arte? ¿Quién decide qué forma parte de la memoria colectiva de una sociedad y con qué criterios?

Este debate se extiende en el caso de la colección del Salón de Otoño. Y hablamos de si merece ser recordado como un hecho vinculado a la ciudad o no. ¿Quién está decidiendo qué forma parte de la memoria colectiva de Plasencia, y con qué juicios?

Lo cierto es que necesitamos incorporar a la ciudad una exposición estable de la colección del Salón de Otoño/Obra Abierta en un espacio apropiado. Legitimar esta reivindicación para que regrese de forma permanente o temporal a su lugar de origen. No estamos reclamando unas cuantas obras (pinturas) que tienen un valor determinado, sino también una reparación de un hecho representativo. Para que cuando la visitemos podamos ver no solo aquello que tenemos delante, sino también el hecho cultural del momento y la trayectoria que suelen quedar en sombra.

La sociedad placentina, donde nació y se formó la colección, hoy por hoy, no puede acceder a la misma, ni física ni simbólicamente. Solo puede hacerlo a través de un 'mundo audiovisual' y una muy escasa bibliografía que los propietarios. Poco más ha sido capaz de ofrecernos la Fundación Caja de Extremadura al público interesado. Parece que tenemos que conformarnos con un facsímil.

Gonzalo Sánchez-Rodrigo en su columna Desde la Torre Lucía quiso concienciarnos sobre un patrimonio que no tenía visos de volver a la ciudad que vio nacer este premio. Aquella voluntad casi pueril de tener la colección en Plasencia nunca fue realista, fue una simulación que se ha sostenido en el tiempo para no llegar a ningún lugar. De esta forma, el anhelo de Trazos de Salón y su lucha por la creación de un centro de arte contemporáneo con los fondos Obra Abierta se ha ido posponiendo. No es más que la materialización de decisiones en la que Plasencia ya no tuvo apenas peso alguno a la hora de reivindicar la colección y, a su vez, supuso la difuminación de la idea de crear un eje articulador de la cultura en la ciudad a la que aspira todavía la Asociación Cultural Trazos del Salón junto a otros colectivos. Se ha quebrantado aquel acuerdo del Consejo de Administración de la Caja de Extremadura de 2007 en el que firmó que las obras se expondrían en Plasencia.*

Seguimos sin resolver quién posee la belleza cuando la belleza ha sido arrancada de su lugar de origen.

Asociación Cultural Trazos del Salón

*Texto de Javier Cano Ramos en *Obra abierta u Obra cerrada (Historia de un despropósito)*.

EL ARCHIVO

Bibliotecas placentinas

Las personas interesadas por la cultura, y en especial por el patrimonio bibliográfico y documental, debemos congratularnos por la iniciativa del poeta placentino Álvaro Valverde de donar a la ciudad de Plasencia su biblioteca y archivo. El acto se materializó el pasado Día del Libro (23 de abril), en la Biblioteca Episcopal o Biblioteca de los Jesuitas de Plasencia, donde el poeta Álvaro Valverde y el alcalde de Plasencia Fernando Pizarro firmaron la cesión de este legado literario.



Acto de donación del legado literario de Álvaro Valverde.
23 de abril de 2026

Esta donación no solo se compone de una importante biblioteca de más de ocho mil volúmenes (con primeras ediciones y libros dedicados), de gran interés para la formación de jóvenes poetas, sino también de su archivo personal, muy valioso para futuros investigadores de la trayectoria literaria de Álvaro Valverde y de su contexto creativo, al estar integrado por originales, cuadernos manuscritos, epistolario, tanto en papel como mediante correos electrónicos, fotografías, colaboraciones en los medios, recortes de prensa. Todo este fondo desea su donante que se convierta en un centro de irradiación y defensa de la poesía, pues en palabras del escritor "*Plasencia es una ciudad de la poesía*".

Ha sido intención del poeta que este legado permanezca en Plasencia, ubicándose como un fondo unitario en la futura biblioteca municipal de la Casa del Deán, dedicándose una sala específica para todo el conjunto documental y bibliográfico donado.

El fondo literario donado viene a incrementar el patrimonio cultural placentino, sumándose así a la secular vocación bibliófila de

la ciudad. Dicha inclinación se constata ya desde el último tercio del siglo XV al fundarse por la familia Zúñiga-Pimentel el convento de los dominicos y crearse en él un estudio para cinco estudiantes con su biblioteca, disponiendo la duquesa Leonor Pimentel en carta de 1484:

El qual hedifiçio se haga en tal manera e disposiçion que aya cumplidamente para quarenta religiosos (...), veinte a lo menos sean sacerdotes continuos, e mas cinco estudiantes theologos (...) los quales no sean ocupados en ofiçio alguno salvo en el estudio.

*Item que para la librería del dicho Monesterio se compren todos los libros que vos el dicho frey Alonso de Maldonado vieredes son necesarios para una librería coomplida. (...)*¹

Esta disposición daría lugar a que más adelante el convento de los dominicos placentinos se convirtiese en un centro vinculado a la Universidad de Salamanca para seglares y eclesiásticos, con cátedras de Teología, de Doctrina y de Arte. En su biblioteca se depositaron fondos bibliográficos ricos en códices griegos y latinos, además de otros fondos de obispos placentinos². Así, el 30 de mayo de 1650 se hizo entrega de la biblioteca de la familia Carvajal al convento, compuesta por 2851 volúmenes, entre impresos y manuscritos, en diferentes lenguas³.

La biblioteca dominica fue reconocida por el comisionado regio Ascensio de Morales en 1752 y, según recoge Guadalupe Carrasco⁴ de una de las cartas de Morales, "el trabajo fue bastísimo por ser de un tamaño formidable (la Biblioteca) ...Estaba todo maltratado de polvo y gotera...". Tras negociar con los dominicos la salida de algunos manuscritos, estos fueron enviados a Madrid en marzo de 1753, siendo en total 146 volúmenes.⁵

Otro testimonio del interés de la familia Zúñiga-Pimentel por los libros se desprende del inventario de los que atesoraban. En ellos hay varios dedicados a doña Leonor por su confesor el dominico fray Juan López de Salamanca. En la relación figuran libros de contenido religioso, espiritual y moral (libros de horas, misales y breviarios); musicales (libros de cantos de órgano), e incluso uno en "letra de molde", es decir impreso, debiendo de ser uno de los primeros libros impresos en Castilla en el siglo XV. Según Jiménez Moreno esa biblioteca no era muy común en esa centuria, como se refleja en el lujo de algunos libros de horas, el iluminado "*Libro de las fiestas*" compilado para doña Leonor, el cuaderno de música polifónica que abre el inventario, o el manuscrito iluminado sobre pergamino de las Siete Partidas que perteneció a Álvaro de Zúñiga, más tarde pasó a la biblioteca de los RR. CC. y en la actualidad es una de las joyas más destacadas de la colección de manuscritos jurídicos de la Biblioteca Nacional de España. En general estos libros están escritos en castellano y predomina el contenido religioso, espiritual y moral⁶.

¹ PALOMO IGLESIAS, C., "Carta inédita de la Duquesa de Plasencia, doña Leonor Pimentel, donando a los Dominicos el Convento de San Vicente Ferrer de la ciudad de Plasencia (22 de Agosto y 10 de Octubre de 1484)", *Revista de Estudios Extremeños*, Diputación Provincial de Badajoz, vol. 31, nº1, 1975, pp. 51-54.

² *Ibidem*, pp. 585-586.

³ LUENGO PACHECO, R., *Libros y lectores en Plasencia (Siglos XVI-XVIII)*, Cáceres, Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones, 2002, p.233.

⁴ CARRASCO GONZÁLEZ, G., "La Comisión de don Ascensio de Morales en Plasencia: Una muestra de la Biblioteca del Convento de San Vicente Ferrer de los PP. Dominicos", en *VIII Centenario de la Diócesis de Plasencia, 1189-1989. Jornadas de Estudios Históricos*. Plasencia, Caja de Ahorros de Plasencia, 1990, p. 245

⁵ *Ibidem*, pp. 245-246.

⁶ JIMÉNEZ MORENO, A., *Vida y obra de Juan López...*, op. cit., p. 17, 55, 56 y 57.

Este interés por la cultura escrita nos lo evidencian también los libros que transmitió a su hija doña María, II duquesa de Béjar⁷, con el fin de contribuir a su formación religiosa y espiritual. La colección no la formaban libros de lujo ni piezas para uso de la capilla, sino que se componía de obras litúrgicas, de oración, de formación cristiana o de espiritualidad, siendo todos manuscritos⁸.

Durante un tiempo, los manuscritos coexistieron con los primeros libros impresos. La expansión de la imprenta en el siglo XVI impulsó la proliferación de bibliotecas particulares e institucionales en Plasencia, similares a las de un foco cultural de la talla de Salamanca⁹. Esta riqueza bibliográfica ha llevado al estudioso Ricardo Luengo a considerar a Plasencia como el centro cultural más importante de Extremadura en la Edad Moderna¹⁰.

Estas actividades bibliófilas se acrecentaron a mediados del siglo XVI con la llegada de los jesuitas, bajo el patrocinio y mecenazgo del obispo Gutierre de Vargas Carvajal, los cuales dejaron un gran poso cultural y espiritual en nuestra ciudad, muestra de ello es el magnífico legado bibliográfico que se conserva en el palacio episcopal placentino, la denominada "Biblioteca Episcopal" o "Biblioteca de los Jesuitas" Tras la expulsión de la Compañía de Jesús en 1767, se legisló¹¹ que donde hubiese una sede episcopal estas librerías pasasen a formar parte de las bibliotecas públicas de los palacios episcopales, añadiéndose a ellas a partir de entonces las librerías de los prelados (art. XXVII de la R. Cédula de 17 de febrero de 1771), debiendo tener un bibliotecario (art. XXXI de referida R. Cédula), con un horario de tres horas por la mañana y dos por la tarde (art. XXXI), y con un salario entre 400 a 800 ducados pagados por el obispado ("*de los frutos de la Mitra*", art. XXXIV), finalizando con el encarecimiento a los "*muy Reverendos Arzobispos y Obispos guardéis y cumplais (...) el Reglamento inserto*" (art. XXXIX). En cuanto a la Instrucción inserta en la R. Provisión de 2 de mayo de 1772 se determinaba las librerías que quedaban exceptuadas de integrarse en las bibliotecas públicas episcopales, y además se encargaba a las Juntas Provinciales que mandasen a la Municipales la entrega de las librerías no excluidas a los arzobispos y obispos, "*separando los libros perjudiciales al Dogma, Religión, buenas costumbres y regalías de S. M.*"

Según su actual bibliotecario, Gorka Díaz Majada, la Biblioteca está integrada por 4923 volúmenes que componen 6366 obras:

I Obra protoincunable (hasta 1480)

7 Incunables (1480-1500)

133 Obras postincunables (1501-1530)

773 Obras impresas entre 1531 y 1599

993 Obras impresas durante el siglo XVII

2899 Obras impresas durante el siglo XVIII

159 Obras impresas durante el siglo XIX

10 Obras impresas durante el siglo XX (la más moderna de 1927)

⁷ JIMENEZ MORENO, A., "La transmisión de libros de madres a hijas entre los siglos XV y XVI. Los libros de doña Leonor Pimentel", en BLANCO GÓMEZ, Emilio Francisco (coord.), *Grandes y pequeños de la literatura medieval y renacentista*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2016.

⁸ *Ibidem*, pp. 345-246.

⁹ LUENGO PACHECO, R. "Libros y lectores en Plasencia", en *Memoria Histórica de Plasencia y Comarcas*, Plasencia, Universidad Popular, 2007, p. 23.

¹⁰ *Ibidem*, p. 21.

¹¹ Real Cédula de 17 de febrero de 1771. Desde el artículo XXVIII al XXXIX se refieren a las librerías episcopales. Asimismo la Real Provisión de los Señores del Consejo (...) en que se incluye la Instrucción formada sobre el destino de todas las Librerías existentes en las Casas, Colegios, y Residencias que los Regulares expulsos de la Compañía dexaron en estos dominios (...). Dada en Madrid, 2 de mayo de 1772.

Las materias que abarcan las obras son muy amplias (geografía, matemáticas, anatomía, filosofía...) aunque predominen, lógicamente, las referidas al ámbito religioso.

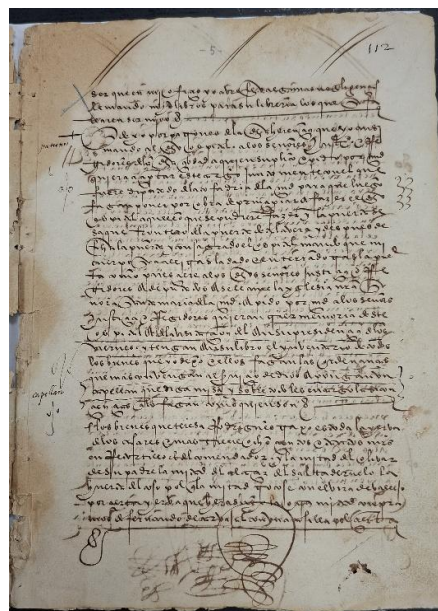
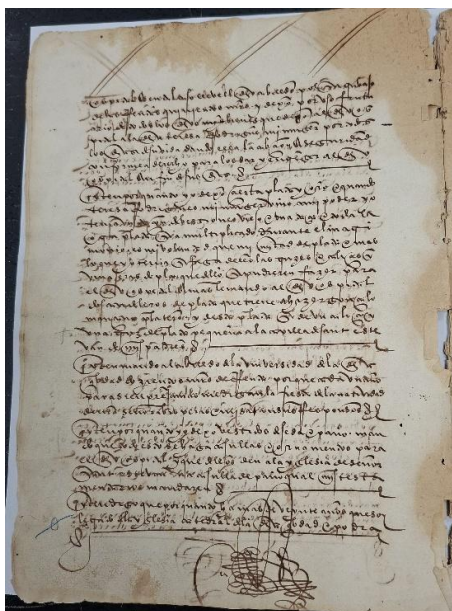
En cuanto a los autores destacan los grandes clásicos griegos y romanos (Platón, Aristóteles, Homero, Euclides, Séneca, Virgilio, Tito Livio, Plutarco, Galeno, etc.); no faltan los grandes autores de la cristiandad y del Renacimiento: Pico de la Mirandola, Boccaccio, Erasmo de Róterdam, el maestro Ciruelo, Juan Luis Vives, Cervantes...

A toda esta actividad cultural y docente se sumó a fines del Quinientos la fundación por el arcediano Fabián de Monroy y Carvajal del Colegio del Río o de San Fabián. Este centro se constituyó para estudiantes pobres universitarios a fin de perfeccionar "las ciencias que en la Universidades ovieran oído, de los cuales las dos terceras partes sean juristas y la otra parte sean teólogos"¹², por lo que es de suponer que debería contar con una biblioteca acorde a las temáticas que se impartían en el colegio.

Este contexto cultural posibilitó la eclosión de bibliotecas privadas entre médicos, juristas y religiosos placentinos, constituyendo sus propias colecciones. La posesión de libros como algo valioso se convirtió en símbolo de estatus social por lo que solían consignarse en testamentos, inventarios post-mortem, escrituras de compraventa y en las subastas.

Un testimonio de estas bibliotecas privadas nos lo aporta el testamento de 1519 del letrado Pedro de Cepeda, documento del Archivo Municipal de Plasencia. En él disponía la nueva refundación del Hospital de la Merced (situado en el actual aparcamiento de la Puerta de Talavera) y, tras dejar varias mandas, legaba sus libros al cabildo catedralicio:

Item digo que por quanto ha mas de veynte años que soy letrado de la Yglesia catedral de la dicha çibdad e podría ser que en mi ofiçio yo habré fecho algunas negligencias, le mando mis libros para su librería, los que se fallaren ser mios¹³.



Testamento de Pedro de Cepeda. 1519. A.M.P.

¹² LÓPEZ SÁNCHEZ-MORA, M., "El Colegio del Río". Trabajo presentado al concurso organizado por el Ayuntamiento de Plasencia "Fiesta de la Poesía" en 1974. Archivo Municipal de Plasencia (AMP), p. 2.

¹³ AMP, Hospital de la Merced. Testamento y codicilo de Pedro de Cepeda. 27 de febrero de 1519. Fol. 4 v.-5 r.

Una fuente documental significativa para el conocimiento de estas colecciones particulares son los protocolos notariales. Los de los escribanos placentinos están conservados en el Archivo Histórico Provincial de Cáceres. Su análisis, realizado por el profesor Luengo Pacheco, constató la existencia de 134 bibliotecas, siendo las obras de religión y derecho las más abundantes, y sus poseedores pertenecían mayoritariamente al ámbito religioso y a las profesiones liberales y administrativas¹⁴. En este entorno destaca la biblioteca del médico placentino Francisco López (1608), poseedor de una magnífica biblioteca científica y humanística compuesta de 555 libros, siendo su librería una de las más completas al contener libros de diversas temáticas: clásicos grecolatinos, libros de historia, de literatura, medicina y derecho¹⁵.

Otro gran bibliófilo del siglo XVI fue el obispo de Plasencia Pedro Ponce de León. A su muerte (1573) el humanista y polígrafo aragonés Antonio Agustín Albanell le comentaba a Jerónimo Zurita

*Hanme dicho que es muerto el obispo de Plasencia, el cual tenía muchos libros antiguos, especialmente de Concilios, procure v. m. de verlo o la lista, sino son confiscados para el Escorial; vea si me puede haber algunos*¹⁶

Precisamente en mayo de 1572 el obispo Ponce de León había mandado una extensa carta a Felipe II dándole cuenta detallada de las reliquias y librerías de su diócesis. Sobre estas últimas comentaba:

*Yo no he entendido que haya librería alguna de antigüedad y libros raros. La mía es razonable, de diversas facultades, y de santos latinos y griegos traducidos en latín impresos y algunos libros antiguos me han traído copiados de Roma de la librería del Papa y de otras personas doctas y curiosas.
(...) Hallé algunos libros muy antiguos escritos de letra gótica que me han dado trabajo hacerlos copiar*¹⁷

La carta es el reflejo de un humanista católico. En ella explicaba de forma minuciosa las recopilaciones que había realizado de los concilios españoles con el fin de publicarlos. Recomendaba al rey que impulsase la búsqueda, traducción e impresión de obras de santos españoles y griegos, sugiriendo la formación de un equipo de expertos en teología, griego, latín y paleografía gótica¹⁸.

A pesar del gran interés que suscitó entre los humanistas de su época su impresionante biblioteca personal, Ponce legó por testamento a Felipe II sus mejores códices¹⁹.

Como se ha comentado, la aparición de la imprenta provocó el desarrollo del patrimonio bibliográfico y cultural, pero a la par desencadenó el control de la disidencia religiosa y política a través

¹⁴ LUENGO PACHECO, R. "Libros y lectores en...", op. cit., pp. 23, 25.

¹⁵ *Ibidem*, pp. 33-34.

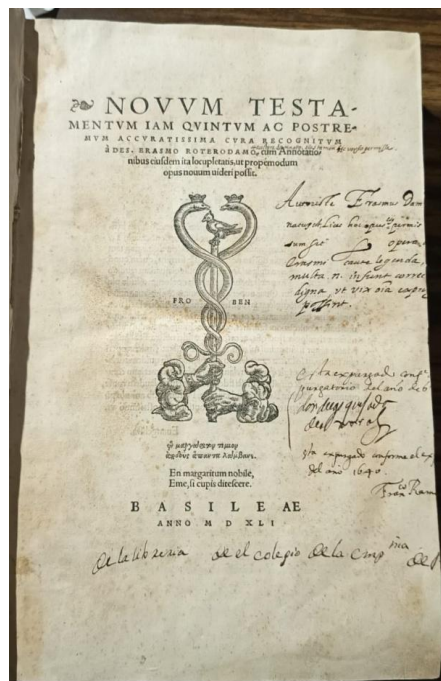
¹⁶ ANDRÉS MARTÍNEZ, Gregorio, "Carta de Pedro Ponce de León, Obispo de Plasencia, a Felipe II, sobre las reliquias y librerías de su obispado y sus actividades literarias", *Revista de Estudios Extremeños*, tomo XXIII (I), abril-mayo, 1967, pp. 6-7. Este comentario de Agustín al cronista Zurita nos da idea del enorme trasiego que ocurría en el siglo XVI entre los bibliófilos por hacerse con las bibliotecas prestigiosas, y el temor de que se hiciese cargo Felipe II para su colección de El Escorial. Paradójicamente, una parte de la valiosa colección de Agustín compuesta por códices griegos y manuscritos antiguos engrosó los fondos de la recién creada biblioteca escurialense, y otra parte significativa fue incorporada a la Biblioteca Vaticana.

¹⁷ *Ibidem*, pp. 10-11

¹⁸ *Ibidem*, pp. 12-21.

¹⁹ *Ibidem*, p. 11. Lamentablemente parte de los manuscritos donados por Ponce de León desaparecieron de la biblioteca escurialense en el incendio de 1671.

de la censura, fenómeno que ocurrió en toda Europa²⁰. Esta represión en la Corona de Castilla se materializó sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XVI con la aparición, por un lado, de la censura previa que era necesaria para obtener la licencia para imprimir, autorización que debía otorgar el Consejo de Castilla; y por otro, la censura inquisitorial propiamente dicha, con la implantación en España de los índices de libros prohibidos²¹. Ante la queja de los libreros²² e impresores, y para poder salvar sus negocios, se favoreció el expurgo, creándose en 1584 para España un índice de libros expurgados. Este sistema expurgatorio se realizaba en los territorios de la monarquía hispánica, en contraste con la política prohibitoria de Roma, que en opinión de la especialista María José Vega obedecía a los intereses geopolíticos y dinásticos de los Habsburgo. Así, la Inquisición española permitía la lectura de historiadores protestantes críticos con el Papado pero favorables al imperio, y prohibía o expurgaba, en cambio, las críticas de la política imperial de Carlos V²³.



Ejemplar expurgado²⁴ del Nuevo Testamento de Erasmo de Rotterdam. Impreso en Basilea 1541. Biblioteca de los Jesuitas de Plasencia

Todo este contexto de fiscalización y represión también afectó a las bibliotecas placentinas, como se puede observar en algunos de los

²⁰ Los primeros índices fueron compilados por las facultades de Teología de París y Lovaina (1544 y 1546) con el fin de identificar la heterodoxia y el error doctrinal en la predicación, la enseñanza y en la escritura. VEGA, MARÍA JOSÉ, "El nacimiento del índice", en Mathilde Albinsson [et al], Malos libros. La censura en la España moderna, [Madrid], Biblioteca Nacional de España, 2023, p. 67.

²¹ DÍAZ PEÑA, M., Escribir y prohibir. Inquisición y censura en los Siglos de Oro, Madrid, Cátedra, 2015, pp. 42-43.

²² Los libreros valencianos en 1551 y los de Salamanca en 1560 elevaron queja al Consejo de la Suprema Inquisición para que se pudiesen expurgar los libros en vez de destruirlos completamente, alegando los valencianos la conveniencia del expurgo, pues "quitadas epístolas y anotaciones (alusivas al pedagogo alemán Melanchthon), puedan tener dichos libros (...), sería grandísimo daño a los libreros de quitarles tan gran número de libros (...) porque hay muchos que tienen mujer e hijos y todo su haber está en dichos libros". Ibidem, pp. 39-40, 47.

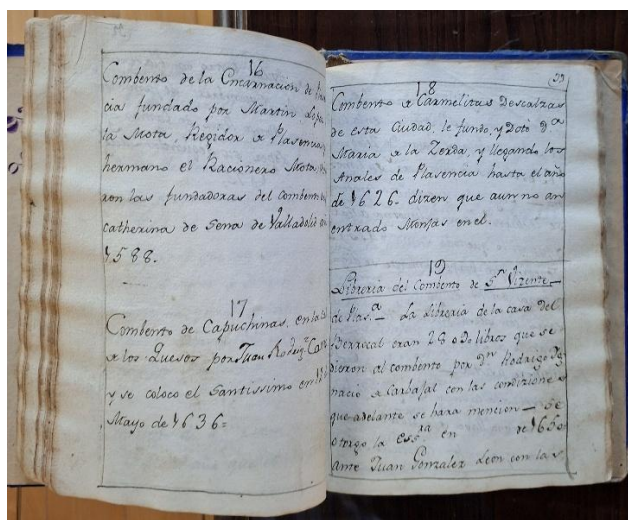
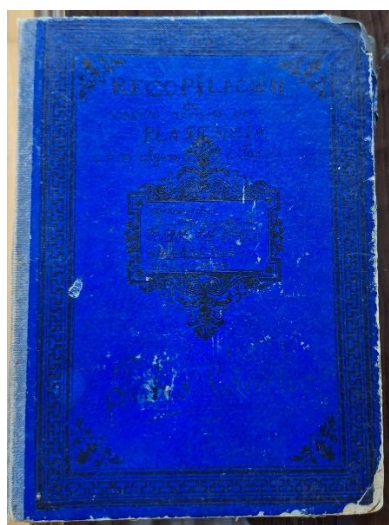
²³ VEGA, MARÍA JOSÉ, "Aquellos lugares quitados y tachados", en Mathilde Albinsson [et al], Malos libros. La censura en la España moderna, [Madrid], Biblioteca Nacional de España, 2023, p. 105.

²⁴ Tiene cinco notas de expurgo, las tres primeras en latín y las otras dos en castellano, una de 1640 y la otra, que está guillotizada, lo más seguro es que sea de 1632 según Gorka Díaz Majada, archivero y bibliotecario diocesano de Plasencia.

ejemplares de la Biblioteca de los Jesuitas de Plasencia, o como ha constatado el investigador Luengo Pacheco. Algunos de los coleccionistas placentinos tenían obras prohibidas en los índices, aunque son escasas dentro del cómputo total. Estas se localizaban dentro del ámbito de la nobleza, como es la biblioteca de los Carvajal Nieto; en los altos funcionarios, como los corregidores Pérez de Loaysa y Juan Pardo; también en el estamento eclesiástico con tres personas de este entorno; o en la del médico humanista Francisco López, esta era la que más libros prohibidos poseía, alcanzando el número de catorce ejemplares²⁵. Es de suponer que debieron de existir muchos más al camuflarse de múltiples formas la circulación y ocultamiento de libros prohibidos, como lo confirma el caso de la Biblioteca oculta de Barcarrota²⁶.

En la actualidad este apego por la bibliofilia sigue manteniéndose entre los intelectuales y eruditos placentinos. Un ejemplo de ese interés por los libros es Francisco Valverde Luengo. Influenciado por el ambiente familiar y asociativo, desde muy temprano demostró esa inclinación, comenzando a coleccionar libros de temática placentina y extremeña. Su interés creció al fundarse la Unión de Bibliófilos Extremeños, alcanzando su Biblioteca de Temas y Autores Extremeños "BitaeX" cerca de cinco mil ejemplares.

Otro acontecimiento de importancia para el patrimonio documental, bibliográfico y fotográfico de Plasencia ha sido la generosa donación por parte de Miguel Martín y Cajal al Archivo Municipal de Plasencia de toda esta colección patrimonial, reunida por su padrino el erudito Manuel Díaz López.

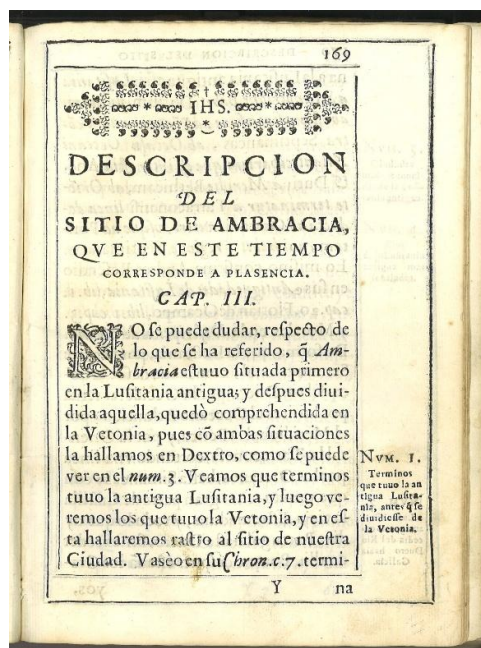
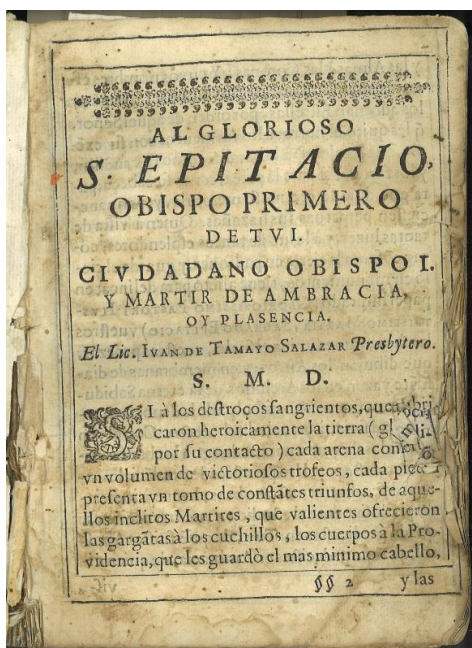


Manuscrito de Tomás del Barco y Villalobos. 1780 ca.

La biblioteca del Legado Manuel Díaz López/Miguel Martín y Cajal refleja la pasión bibliófila de Díaz López. Constituida por más de quinientos ejemplares especializados en Plasencia y en Extremadura. Esta colección atesora primeras ediciones y piezas únicas de la historiografía placentina, entre las que destacan dos manuscritos clave del siglo XVIII: uno el de los Ramos de Collazos (1738-1800), que relata la vida local con un lenguaje popular; y el de Tomás del Barco y Villalobos, regidor del último tercio del siglo XVIII, que narra acontecimientos relevantes de la historia de Plasencia con un tono erudito.

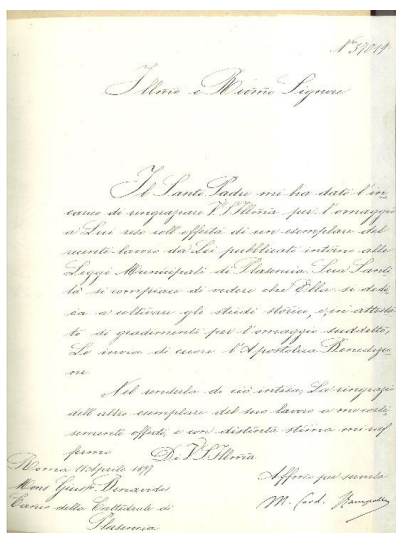
²⁵ LUENGO PACHECO, R. "Libros y lectores en...", op. cit., pp.64-67.

²⁶ Sobre esta biblioteca hay un detallado e interesante estudio realizado por el profesor PEDRO MARTÍN BAÑOS, La Biblioteca Oculta de Barcarrota y el hidalgo portugués Fernao Brandao, Cáceres, 2026, Universidad de Extremadura.



Crónica de San Epitacio. Juan de Tamayo Salazar. 1646. A.M.P.
Legado Manuel Díaz López/Miguel Martín y Cajal

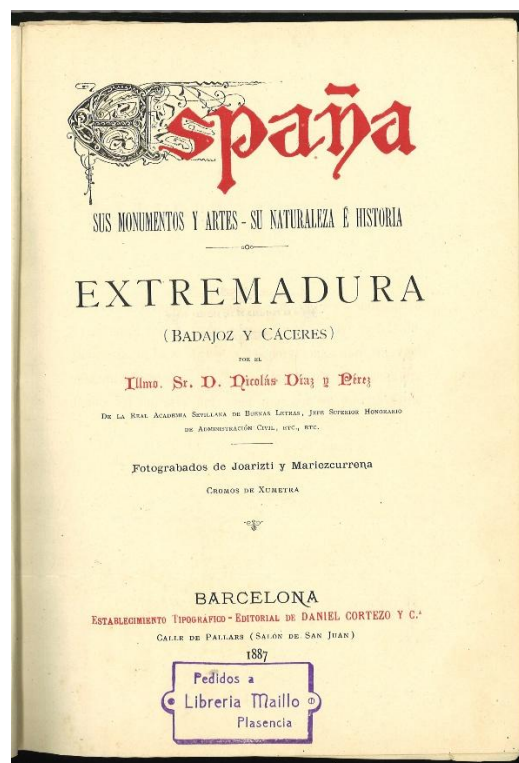
Entre las obras más significativas de este fondo destaca la crónica de Juan de Tamayo Salazar sobre el legendario San Epitacio, obispo de Ambracia, la pieza más antigua (1646); junto a un valioso libro de 1718 sobre el convento de las Capuchinas. De especial valor bibliográfico son Las Siete Centurias de Alejandro Matías (1877) que incluye el plano de Plasencia, y El Fuero de Plasencia de Benavides Checa, que custodia una carta autógrafa del cardenal Rampolla, secretario de Estado del Vaticano, de agradecimiento en nombre del Papa León XIII por el regalo de un ejemplar del Fuero. La colección rescata la figura del dramaturgo placentino Micael de Carvajal a través de la obra de Manuel Cañete sobre el teatro español del siglo XVI.



Carta del Secretario de Estado de la Santa Sede, cardenal Rampolla.
Roma, 11 de abril de 1897. AMP. Legado Manuel Díaz López/Miguel Martín y Cajal

Estos legados bibliográficos donados por Álvaro Valverde y Miguel Martín constituyen una fuente inestimable para el estudio de la historia, la cultura y la sociedad de Plasencia. Este acto de generosidad desinteresada enriquece el patrimonio público y sienta un

precedente ejemplar sobre la importancia de compartir el coleccionismo privado con toda la ciudadanía.



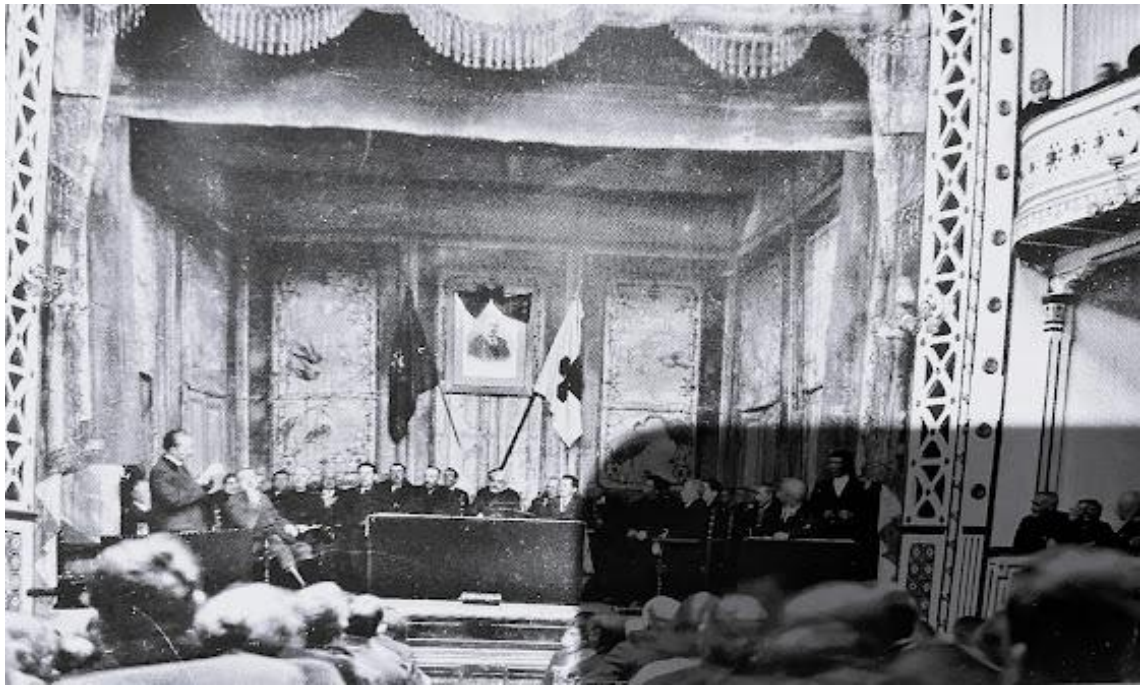
*Teatro español de siglo XVI. Manuel Cañete y
Extremadura (Badajoz y Cáceres). Nicolás Díaz y Pérez. 1887
A.M.P. Legado Manuel Díaz López/Miguel Martín y Cajal*

Esther Sánchez Calle. Cronista Oficial de Plasencia

PAISAJE Y PATRIMONIO

Cuando la Historia se va desdibujando:
La maltratada Puerta de Talavera (V)
La Plaza de la Cruz Dorada y La Isla





Teatro Sequeira, 1924. Homenaje al maestro D. Andrés López Canalejo



Los dos nuevos cometidos dados al complejo de San Francisco, el de centro cultural y el de residencia de mayores, trajeron como consecuencia la reorganización de todo el contexto histórico para definir, desde un punto de vista urbanístico, la plaza de la Cruz Dorada. Como la mayor parte de los elementos que se abrían a la Puerta Talavera, también el espacio urbano se ha ido modificándose a lo largo de los últimos años.

Desaparecieron la bajada a la Isla, el motocarro de Pablito, el surtidor de gasolina bajo los árboles pegados al pretil que salvaba el desnivel y la otra bajada por el Hospital de la Merced para construir

un muro insalvable con un aparcamiento de dudoso gusto que ha desvirtuado por completo toda un área de vital importancia para la ciudad.



Con la remodelación del espacio para dignificarlo, se dejó la cota del convento más baja, tal como era en su origen, con respecto a la calle San Marcos y se despejó toda la zona para dejar lo que fueron las dependencias anejas a la Fábrica de Harina, como el taller de

carpintería donde se ubicó la serrería y las distintas estancias para la maquinaria, una cuadra, un pajar y un cuarto para los criados. En la actualidad alberga la Escuela Superior de Cocina y la Universidad Popular.

Por un lado, el Molino del Ángel o de San Francisco, documentado ya en 1221 e incluido en el plano de Luis de Toro en 1573, formó parte de las tareas del convento y, como él, se desamortizó en 1873, pasando de molino a fábrica; una fábrica de harina, fruto de los procesos de industrialización del siglo XIX, en manos de empresarios catalanes quienes activaron la economía placentina al introducir como motor el vapor y la leña que fue sustituida después por la potencia hidráulica dejando la caldera y la chimenea fuera de servicio.



Tras el abandono de edificio, en 2008 el Ayuntamiento adquirió tres de las cinco partes (cuatro edificable y una para zona verde y viario) en las que se dividió su superficie. La operación se llevó a cabo mediante una permuta, iniciándose con ello la recuperación de este importante patrimonio industrial de Plasencia y la rehabilitación los pavimentos, el solado, los muros, los techos y parte de la decoración. Sin embargo, queda aún parte por recuperar, pendiente hasta el verano de 2026.



guriditartás Arquitectos

Arquitectos número 14 10 2012 Madrid España
T. 0034 915310275 e-mail: guriditartas@guriditartas.es

work about us research contact

Plaza de la Cruz Dorada, Plasencia (Cáceres)

Plaza de la Cruz Dorada, Plasencia (Cáceres)

[SP]

(Concurso de ideas, Primer premio)

Habría que señalar en primer lugar la impostura del título: ni la Plaza de la Cruz Dorada es realmente una plaza, ni la Cruz Dorada (monumento del siglo XVI) estaba originalmente emplazada en el lugar al que da nombre. Situada en la periferia del casco histórico, entre las trazas de la muralla y la vega del Tietar, con una diferencia de cota entre ambas de más de 15 m., la plaza describe un terreno residual de perfiles irregulares y desdibujado, encajado entre muy opuestas arquitecturas: un convento del S. XVI y una interesante edificación industrial del S. XIX y, enfrentados a los anteriores, una hipertrofiada edificación residencial, típica del desarrollismo.

En un entorno tan caótico y disperso, las directrices fundamentales de la propuesta se basan en una estrategia de desaparición, una "arquitectura silenciosa que no se ve", y que puede resumirse en tres palabras: Limpieza, Orden y Recuperación: una limpieza que, más allá de la eliminación de los añadidos superfluos, propone una drástica recuperación de la simplificada topografía original: una geometría imposible, que recurre a un juego de bandas horizontales como mecanismo de orden conjunto; una recuperación de los privilegiados viates sobre el parque de la Isla y la Vega del Tietar, mediante la demolición de tapiales y su sustitución por una ligera gran plaza-mirador sobre el río.

[EN]

(Ideas Competition, 1st Prize)

It is necessary, first of all, to deal with the title's imposture: Neither the Cruz Dorada square is in fact a square, nor the Cruz Dorada (or "Golden Cross", a 16th century monument) was originally erected at a place where it takes its name from. Located outside the historic city's boundaries, between the old city's medieval wall and the River Tietar's lowland (with a level difference of 15 m.), the square draws a residual and irregular plot, set between two opposed architectures: A 16th century monastery and an interesting 19th century industrial building and, on the opposite side, some massive uninteresting residential buildings from the 70's.

In such a chaotic and dispersed background, the proposal targets were based on a "strategic disappearance", a "still architecture, not to be seen" which can be summarized three words by: Cleanliness, Order & Restoration. A Cleanliness which, further than sweeping off all kind of superfluous additions, proposes a drastic recuperation of the site's original smooth topography. A set of series of horizontal stripes on the pavement introduces a sense of Order in a disordered geometry. A Restoration of privileged viates over the "Island" park below and the rear Tietar's valley, through demolition of existing walls and substutues for a light wide balcony-square over the river.

Buscar este blog

Buscar

Temas

Arquitectura (4)
Comunidad (30)
Ed. Cultural (13)
Ed. Educación (17)
Ed. deportivas (4)





Esta importante adquisición estuvo incluida como cierre y puente con La Isla en el anuncio, en 2004, del proyecto que ganó el concurso de ideas de la mano de los arquitectos Guridi-Tartás-Jubete. Pero hasta 2015 no se remodeló completamente la plaza de la Cruz Dorada con la finalidad, según la concejala Raquel Puertas, de crear con acierto un «punto de llegada de los turistas y que desde aquí emprendieran

diversas rutas para conocer a fondo la ciudad... como una *puerta a la ciudad*»¹ dentro del Plan de Excelencia Turística. Con ello se creó nuevo espacio más amplio al incorporar un mirador y unificar los diferentes niveles que tenía, manteniendo el arbolado y diferenciando el pavimento de toda la superficie, aunque sin la pasarela proyectada para comunicar la plaza con La Isla.



La Plaza de la Cruz Dorada daba y da paso a un *bien de propios*, La Isla. Una propiedad municipal que proporcionaba una renta al concejo medieval y no era de uso público en su origen. Y en las condiciones de arriendo dadas se prohibía la entrada de ganado entre los meses de marzo y septiembre. Su descripción nos la ofrece Luis de Toro en 1573: «Dividido a modo [el río Jerte] de horca, abre luego los brazos a ambos lados casi doscientos pasos se deslizan rápidamente regando los riberos, junto al Cenobio de los Franciscanos de nuevo dejando en medio una planicie de forma oval (los habitantes la llaman Isla) cuya elegancia, amenidad, verdor y hermosura no superan ni igualan como es conocido, ninguna de las Españas ni aun de todo el orbe»². Ya entrado el siglo XVIII las Ordenanzas municipales mantuvieron la prohibición del ganado y alentaron la repoblación de arboledas, siguiendo el ejemplo señalado por Luis de Toro, con álamos, chopos, fresnos y sauces. De esta manera en el día 2 de diciembre de 1734 se menciona explícitamente como «paseo público» para todos los placentinos y visitantes. Se prohibió la entrada de carruajes por los pontones por se una zona de «diversión», siguiendo la idea que Felipe V le dio en las vistas que realizó en 1704 y 1710, donde solía cazar oropéndolas.

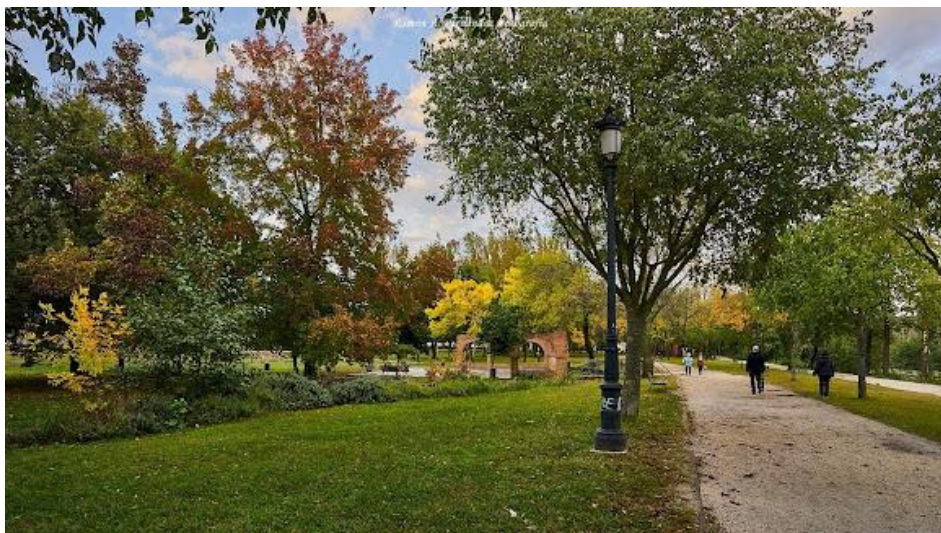
PLACENTIA		27
	referentium, et umbroso Silentio murmurantium. tanta insuper frigidissimarum aquarum copia, et florum uarietate, Conuestitum, ut nulla unq̃ Oratione longa, explicari queat. Satis, illa natura sese in hic ingeniam Satagentis curiositas. Nomen habet de Tabladilla propter eius etiam nomen, quod prope est, Domum, Petri cuiusdam de La Cadena, nobilis sane Ianenis, in qua omnis naturae deliciarum tempore potissimum aestuatus sunt argumenta. Fontem habet proximū de Barbadiello, tantae frigiditatis, ut nunc momento quidem temporis sustineri sine noxa non queat. Discendit igitur molliter flexuosus rethus, et antea quā ad urbem properans accedat, per spaciosum et per amplum ueluti sinum dilabens, irrigat hortos, in quibus arborum	omnigenos producentium fructus, et holerum excolitur multitudo. donec iam urbi accedens (quo Pons ille Pulcher, vulgo nouum appellant, tum euntibus ministrat iter) furcat modum diuisus, ex porrectas utrinque brachys per CC fere passus, latera alluens, rapide quā dilapsus, iuxta Franciscanum Cenobium in unū ruis sus coit. effigiatam in medio in cuius speciem plantam prius relinquit (in coloc Insulam appellant) cuius pul chritudo, amoenitas, elegantia, Vi ren, Tulchritudo, nulla unq̃ in His panys, imo nec intoto terrarum, or be, non dicam superior, sed nec aequa lis esse agnoscit. Nam praeter am missimas, uiuentes, et omni fariam co lorum, exprimentes herbas, praeter aquas purissimas quae fontibus ob strepant manantibus, ingentissimi arboribus, et uiriditate eximia qu dam oblectantibus, et Circos in
Tabladilla		Horti Placentiae
Petrus de La Cadena		Pons Novus
Pons Barbadiello		Insula
Tabula uocata Hortens		Insulae amoenitas
		Herbarum Varietas







La Isla pasó pues de ser un bien común para el arrendamiento de sus pastos a ser utilizada como plaza de toros en 1767; como campo de instrucción de la milicia en 1777 (para lo que se tuvo que arrancar parte del arbolado), arbolado que volvió a sufrir una merma en 1794 al cortar más de cien árboles, mediante una orden real, para fortificar la ciudad de Badajoz contra los franceses; como lugar de trabajo de las lavanderas hasta los sesenta del pasado siglo; como hípica, como centro de entrenamiento y competición de los piragüistas y como lugar de baño y esparcimiento. En definitiva, La Isla desde su creación ha servido y sigue el papel asignado por la Historia, según ya señalaba Luis de Toro, como ese «teatro donde deleitarnos», ese «lugar de cortejo... y espectáculo de las cosas placenteras»³. Sigamos viéndola así, sigamos respetándola.





Javier Cano Ramos. Historiador

¹ HERNÁNDEZ, A. B. «Las deficiencias marcan la Cruz Dorada casi dos años después de su recuperación», en *Hoy*, 18-IV-2008.

² TORO, L. de, *Placentiae urbis et eiusdem episcopatus descriptio*, Universidad de Salamanca, Biblioteca General Histórica, Ms. 2650, p. 27.

³ *Ibidem*, p. 28

MEZUQUEANDO CON EL JUDÍO IMAGINARIO

TRANCO VIII

Micael de Carvajal y el amigo americano



1. «Las actitudes cristianonuevas»

El amerizaje del amigo americano en la historia de la literatura dramática extremeña ha armado la de San Quintín. En realidad, quien la ha armado ha sido Américo Castro, el capitán América de las artes escénicas, con su teoría de las actitudes cristianonuevas y los rasgos específicos en el estilo y los modismos expresivos en los dramaturgos extremeños de la primera mitad del siglo XVI, los presuntos conversos Diego Sánchez de Badajoz, Vasco Díaz Tanco de Fregenal, Torres Naharro y Micael de Carvajal, secundada por los brigadistas americanos.

2. Dramaturgos extremeños del siglo XVI: ¡Bienvenido, Mister Marshall!

Hechizado por la sospecha de Amador de los Ríos sobre el posible referente converso de Luis Vives, Américo Castro injertó en *España en su Historia* (1948) la propuesta de los dramaturgos extremeños conversos. A tenor del estilo, la crítica sarcástica contra las instituciones, el tratamiento dramático y otros comentarios de texto, Américo Castro creyó atisbar raíces hebreas en el autor de Torre de Don Miguel Sexmero (*La realidad histórica de España*, 1954):



No se sabe nada acerca de los orígenes familiares de Torres Naharro, ni de los motivos que lo mantuvieron alejado de España. Su estilo mordaz, sus censuras de la vida eclesiástica en Roma, el modo "intelectual" de enfocar ciertas cuestiones, junto con otras circunstancias, parecen indicar que Torres Naharro fuese uno de tantos conversos del judaísmo que hallaron refugio en Italia.

Con el transcurrir de las calendas arribó en nuestras costas de interior la brigada estadounidense, «viva el tronío de este pueblo con poderío», y colocó a los dramaturgos extremeños en el escaparate del famoso converso ecuménico sacándolos del ostracismo provinciano.

Stephen Gilman («Retratos de conversos en la *Comedia Jacinta* de Torres Naharro», 1964), sustentado en el imaginario judío de «las revelaciones de Américo Castro sobre la significación histórica de las tensiones entre las tres castas a finales del siglo XV y principios del XVI» (¿qué revelaciones, mister Gilman?, ¿era una hipótesis de trabajo!), creyó identificar en la comedia *Jacinta* de Torres Naharro personajes tributarios de los tres pueblos del Libro, elucubrando:

Si Phenicio y Precioso son conversos de ciudad, Pagano bien podría ser un converso rural, de ascendencia mahometana», y Precioso, un converso de judaísmo quejumbroso por el abandono de sus amigos, cuyos «acontecimientos romanos no es un interludio "realista" y aislado, sino la clave de la significación total de la obra. Más aún, me atrevería a decir que el indicio más sugerente de la condición de converso del propio Torres Naharro.

En el análisis crítico y analítico de la producción dramática del autor de Torre de Don Miguel Sexmeros desarrollado por Stanislav Zimic («El pensamiento humanístico y satírico de Torres Naharro», 1973), desmontó cada una de las piezas herrumbrosas del andamiaje pseudoconverso de *Jacinta*, que Humberto López Morales (*Comedias*, Bartolomé Torres Naharro) ha calificado, sin ningún rubor, «de un tanto pintoresca», berlangiana, suscribo yo.

En *Cervantes y los casticismos españoles* (1966), Américo Castro programó otros autores extremeños con presunta filiación hebraica: «Vasco Díaz Tanco de Fregenal, de casta de converso», Torres Naharro «de casta hebrea» y Diego Sánchez de Badajoz. Refrendó sus teorías en *Hacia Cervantes* (1967): «sin negar la posibilidad de que Vasco Díaz Tanco de Fregenal poseyera "sangre limpia", suena muy a converso, a estilo de Mosén Diego de Valera y de tantos otros "personalistas" el hablar de sus libros "compuestos, trazados, asentados, limados, fulminados y perfeccionados con mi punto y tijera». Estigmatizado por las ideas preconcebidas de Américo Castro sobre la condición conversa de los dramaturgos extremeños, David Gitlitz le ha bailado la sangre conversa al placentino Micael de Carvajal. «Olé mi mare, olé mi suegra y olé mi tía.»



Diego Sánchez de Badajoz

FARSAS

Edición de
José María Díez Borque

CATEDRA

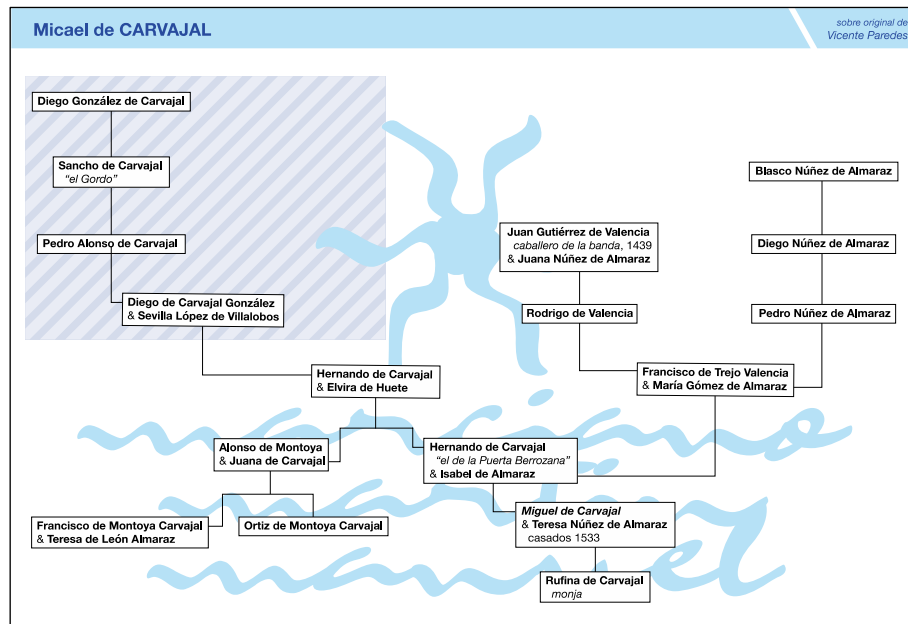
3. Micael de Carvajal

Hernando de Carvajal, el de la puerta Berrozana (que conduce al antiguo cementerio judío, cada día más deteriorado, más de veinte años llevan las tumbas abiertas, como llagas descarnadas, expuestas a la climatología salvaje y las canalladas del *sapiens*), comunicó al católico rey Fernando, en 1488, como embajador plenipotenciario de su linaje, que la familia estaba presta para levantarse en armas contra ese impostor de la casa de Béjar, ese Capuleto de chicha y nabo que nunca debió sentar sus ruines posaderas en el trono de tan noble ciudad. Con la condición innegociable, rey Fernando, de que en el futuro quedase sujeta a los redaños de la corona. En la guerra de los comuneros, el Capuleto Zúñiga fue el aliado servil de la corona y el Montesco Carvajal, canónigos y laicos, la parcialidad traidora, cuya sedición motivó la reducción de la segunda sinagoga a pétalos de cenizas, que había sido reformada por la universidad de clérigos Plasencia como capilla de Santa Isabel, por donación de los Reyes Católicos, el 11 de enero de 1493. En este ambiente trapajoso de conspiraciones, ruindades señoriales y falsos patriotismos nació el dramaturgo Micael de Carvajal.



En este solar estuvo la casa de Micael de Carvajal;
a la derecha, la Puerta Berrozana

Sobre su genealogía, Vicente Paredes («Micael de Carvajal el trágico») apuntó que el dramaturgo era hijo del Carvajal de la puerta Berrozana y de Isabel de Almaraz, nieto paterno de Hernando de Carvajal y Elvira de Huete, biznieto de Diego de Carvajal y Sevilla López de Villalobos, que engendraron a Pedro Alonso de Carvajal, que engendró la semilla de Sancho de Carvajal el Gordo, que engendró a Diego González Carvajal, que bajó al reino de Castilla en servicio de la reina Berenguela, madre del santo rey Fernando, en 1231. Micael de Carvajal contrajo nupcias con Teresa Núñez de Almaraz, hacia 1533, hija de Francisco de Trejo Valencia y María Gómez de Almaraz, nieta por la rama paterna de Rodrigo de Valencia, que engendró la semilla de Juan Rodríguez de Valencia, como muestra el árbol genealógico de Paredes que he construido con la ayuda de Pedro Pino, nacido en pueblo coplero de Villanueva de la Serena que no acaba de arrejuntarse con los pejugueras de Don Benito. Dicen las malas lenguas que se fue la luz durante el recuento de votos. ¡Qué cuento se gastan por aquellos andurriales! ¡No te enrolles, Charles Boyer!



Sustentado en la *Genealogía* de Lorenzo Galíndez de Carvajal y en el *Origen de las dignidades de Castilla* de Salazar y Mendoza, canónigo de Toledo, fray Alonso Fernández contradijo a Paredes. Más bien, Paredes contradijo al dominico, tres siglos después. Diego González de Carvajal y Sevilla López de Villalobos tuvieron por hijos a Diego González de Carvajal, Vasco de Carvajal, Mencía de Carvajal, Sara de Carvajal y Sevilla López de Carvajal. No consta el de la puerta Berrozana. Los cuatro eslabones que he entramado en el árbol genealógico no corresponden a su familia directa. No obstante, a Paredes le debemos el hallazgo del matrimonio del dramaturgo con Teresa Núñez de Almaraz y de su hija la monja Rufina, basado en documentos notariales. Nada puedo decir de los ascendentes de Isabel de Almaraz.

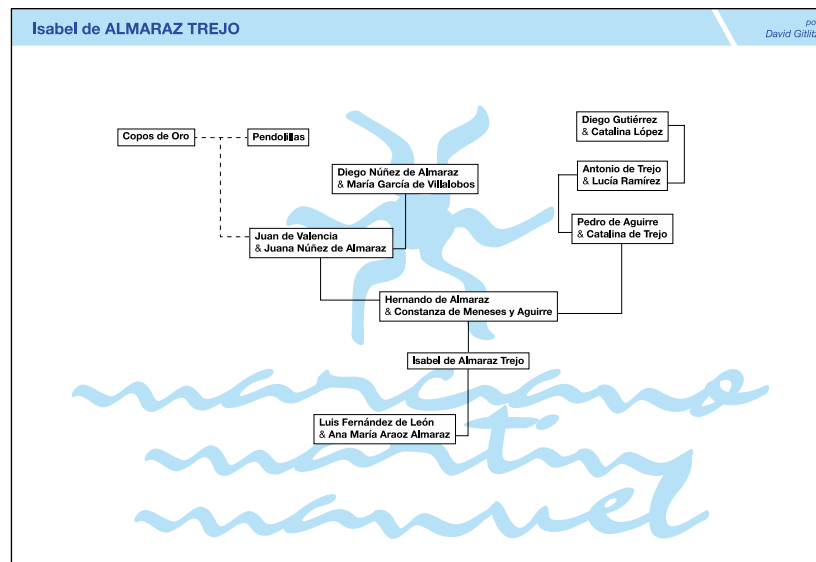
Así quedó la cosa hasta que David Gitlitz, forofo acérrimo de la brigada castrista, puso reparos a la genealogía de Vicente Paredes: «no hay nada que sugiera que la familia tenga alguna mancha de sangre conversa». Como su propuesta desbarataba la línea de trabajo berlangiana se lanzó a la caza del converso. Y creyó descubrirlo en el archivo de la Inquisición. Luis Fernández de León, casado con Ana María Araoz Almaraz, natural de Plasencia y vecina de Madrid, pretendió una familiatura del Santo Oficio. El Consejo de la Suprema requirió pruebas de limpieza. En los interrogatorios, Juan de Villalva testificó que el dicho Valencia

no estava tenido en possession de linpio ni christiano viejo antes auido rumor de lo contrario, porque en esta ciudad ay algunos linages notados, unos se llaman pendolas, otros pendolillas, otras cuberos y varrileros, otros copo de oro y otros rochetas. Y dicho Valencia ay dición y rumor muy antiguo descende de los pendolillas y copos de oro, y lo a oydo a sus mayores y ancianos y en tal possession an estado y están y los a oydo nombrar sin aver en ello cosa en contrario sino que con casamientos que an hecho con gente rica y de república y que por algún lado an tenido buena sangre an querido ir, escureciendo dicha mancha y defecto de limpieça que tienen.

Otro deponente resaltó la matriz conversa de la familia Trejo. Constanza de Meneses y Aguirre, madre de Ana María Araoz Almaraz, era hija de un tal Aguirre y de una Trejo, ambos manchados de judaísmo:

la dicha fulana de trexo oyó este testigo desir a sus padres mayores y ancianos y en especial en cierta ocasión lo oyó a don Pedro de Villalva... que era nieta de diego gutiérrez y de una fulana lópez... gente notada de christianos nuevos. Y por escurecer esta mancha an ydo escureciendo el nombre de gutiérrez y an seguido el de almaraz y aguirre.

David Gitlitz cotejó el árbol construido por Vicente Paredes con el de Ana María Aroaz Carvajal y sugirió que, tal vez, Juan de Valencia y Juana Núñez de Almaraz, bisabuelos de Ana María Aroaz Almaraz, pudieron ser los tatarabuelos de Micael de Carvajal, por la similitud del apellido Carvajal. El amigo americano no sabía que el apellido Carvajal en Plasencia era como el Pérez en España. De este modo, engarzó al dramaturgo placentino con los codiciados conversos y descerrajó: «¿De veras estuvo Micael de Carvajal emparentado con esta familia [Valencia]? ¿Y con una de las ramas "contaminadas" de mala sangre? Me parece probable». A mi, en cambio, mister Gitlitz, me parece muy poco probable. Si Juan Gutiérrez de Valencia, caballero de la banda en 1439, fue el tatarabuelo del dramaturgo era más cristiano viejo que Periquito Sarmiento, como propuso acertadamente Vicente Paredes, en detrimento de la tesis berlangiana del amigo americano.



En la historia verídica de la Plasencia medieval, el apellido Valencia fue onomástica de las tres religiones. En la confesión cristiana empadronaron a Juan Gutiérrez de Valencia, el de la banda, y a Rodrigo de Valencia que arrendó una casa al cabildo catedralicio en 1480. En la confesión abrahámica, don Mosé de Valencia alquiló el impuesto de las alcabalas de aceite y sebo de Plasencia, propiedad de los Zúñiga, en 1479. Y en la ley coránica, Alí Valencia adquirió a Samuel Alegre una tenería, con motivo de su exilio, cuya restitución solicitó cuando retornó a la ciudad bautizado como Pedro de Plasencia, el 16 de julio de 1494.

Por lo que respecta a «Hernando de Trejo convertido» compartió vecindad con Rodrigo López, de Jaraíz de la Vera, y el bachiller Diego de Paz en la calle de los Quesos, como anunció Manuel López Sánchez-Mora. En el linaje Trejo hubo cristianos nuevos y viejos que vincularon con los Paz y los Tapia. El 5 de abril de 1545 Gonzalo de Trejo, hijo de Leonor de Cepeda y de Luis de la Cerda, sobrino de Pedro de Cepeda y nieto de Francisco de Cepeda, contrajo segundas nupcias con Leonor de Tapia, hija de Beatriz de Tapia, hermana de los conversos Gutierre de Paz y Gabriel de Paz, migrantes en Indias. Un Gutierre de Paz tuvo una tienda de paños y seda en la Rúa Zapatería en la que se aprovisionaba el deán Diego de Jerez. Su criado Diego de Medina «traxo

sus pendençias con una christiana nueva que estava en casa de sus padres e moravan en esta calle de la Rúa, ... que yo non lo supe fasta que remanesçió desposado con ella en que paresçió bien su seso». No estaría de más que los futuros investigadores revisasen las genealogías de los administradores de las capellanías de Juan de Cepeda, casado con Catalina González, y Gomes de Cepeda, hijos de Sebastián de Cepeda, en 1503. María González de Cepeda y su marido Juan Gómez de Valencia agregaron una segunda capellanía en 1510. Ejercieron el patronazgo Beatriz de Carvajal Cepeda, mujer de Juan Muñoz de Aguilar, de Béjar, y María de Carvajal, esposa de Pedro Alonso de Santa Cruz, de Plasencia.

La onomástica Gutiérrez ofrece mayor dificultad por cuanto era de uso común en cristianos y conversos, si bien, los conversos situaron el apellido en primera línea relegando al segundo término las onomásticas de raíz hebrea Chamizo, Estrella, Melo, Paz y Valencia, del mismo modo que los cristianos nuevos de Hervás precedieron los apellidos cristianos Gil, López, Muñoz, Pérez y Sánchez a los linajes de origen judío Aguilar, Blasco, Hontiveros, Ibáñez, León y Madrid. Apunto otras onomásticas placentinas de uso judeocristiano: Alegre, Daza, Lobera, Plasencia, Trejo y Vargas.

¿Y el uso por los conversos de nombres de ciudades, árboles, colores, profesiones? ¿Y las marcas de cruces talladas en las jambas de cantería de las casas, las *ombreiras* en Portugal, como signo de su cristianización? «Símbolos judíos», lo llaman en Gata (Cáceres) ¡Cuentos de Maricastaña para turistas!



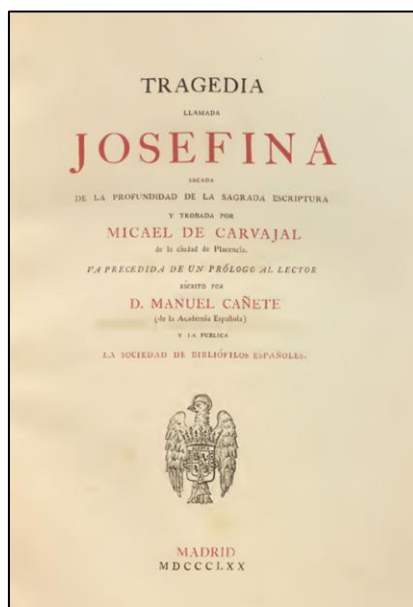
Gata. Cruz tallada en un sillar de cantería identificada, sin ningún fundamento, como símbolo judío (!)

4. *La Tragedia Josephina* y la gente de Judea

Judaizado el abolengo del dramaturgo placentino, o a lo menos, encarrilado su presunta genealogía judeoconversa, David Gitlitz rebuscó las berlangianas «actitudes cristianonuevas» en la *Tragedia Josephina*, revalorizada por Francisco Ruiz Ramón como la mejor pieza del drama religioso popular de la primera mitad del siglo XVI. Rizó el rizo de la ficción David Gitlitz («Conversos and the fusion of worlds in Micael de Carvajal's *Tragedia Josephina*», 1972), con el repunte del cristiano nuevo placentino con raíces antisemitas: «It is possible that Carvajal was one of those conversos who, energetically rejecting their past, adopted the anti-Semitism of the old-Christians, for the *Tragedia Josephina* on the whole presents Jews unfavorably». Como confesó Joseph Roth a su amigo Stefan Zweig, enojado por las actitudes de los «lameculos» de los editores judíos con el Tercer Reich: «Ya

tenemos bastantes "antisemitas" arios, no necesitamos judíos» (carta de 7 de septiembre de 1937).

En el inicio de la primera jornada, el narrador Faraute, alter ego de Micael de Carvajal, anunció al auditorio en el ágora de la plaza (escenario de comedias, procesiones, novilladas taurinas, tabernas y mercados con sus, antaño gozosas, ancas de ranas), la representación de un paso moralizador de la historia sagrada que a unos alegrará y a otros alborotará: «¿Qué será? Mas ¿qué será? ¡Ha, ha, ha! ¡Ya, ya, ya vos entiendo! ¡Oy, señores, qué gente tan sentida! Sabed que muchos se quejan porque en estos trances se entremete traje y gente de Judea». Los quejicas de los intolerantes que respiraba en el ayuntamiento, cabildos eclesiásticos y cofradías reclamando la segregación del manchado en las nobles instituciones.



5. *Las cortes de la muerte*: la dramaturgia doctrinal cristiana

En *De la edad conflictiva*, Américo Castro percibió en los escritores conversos del siglo XV, Pablo de Santa María, su hijo Gonzalo prelado de Plasencia, mosén Diego de Valera y Alonso de Palencia, «ciertas huellas de su procedencia, tanto en su estilo como en la manera de articular los temas. En forma más o menos abierta se nota en ellos algo discrepante y marginal, y esto ayuda a predecir en bastantes casos su pertenencia a la casta hispano-hebrea». Rasgos tópicos explorados por David Gitlitz en el vate placentino: «la fundamental actitud cristiano-nueva en *Las cortes de la muerte*. Refleja la angustia de su autor, casi seguramente converso, al contemplar el disparatado caos de su mundo». Charles Patterson («A New Look at the Converso Problem in Carvajal's *Tragedia Josephina*», 2011) le inscribió en el grupo social de los cristianos nuevos, cuya propuesta celebraron, sin entrar en razonamientos, Antonio Rodríguez-Moñino y Alfredo Hermenegildo.

Es admitida por la crítica especializada que Micael de Carvajal fue el autor de la mayor parte de *Las cortes de la muerte* y Luis Hurtado de Toledo el compositor de las últimas escenas y la dedicatoria al serenísimo Felipe II, publicada hacia 1557. El autor de la obra, todavía no me decanto por una u otra parcialidad, tomó como referencia las *Cortes* del teatro medieval con el designio de catequizar, moralizar y enseñar «doctrina a los oyentes» con gracioso y delicado estilo.

La Muerte convocó cortes a los estamentos políticos, religiosos y sociales, representados por las estampas del rey, la nobleza, los

eclesiásticos, las minorías religiosas, los artesanos y el pueblo llano, para ajustar cuentas de su vida. No faltó la tramoya teatral con las acotaciones y efectos sonoros para su representación. El juicio a las minorías religiosas protagonizó la escena XX, eje del presente epígrafe. El tañido de las trompetas anunció la entrada de don Moysen (Moisés), don Santon (Sem Tov), don Faron (Aron) y don Micen, los moros Jaroque y Arfaraz, el amigo portugués Vasco Figueyra y la Muerte, asistidos por los doctores de la Iglesia san Agustín, san Jerónimo, san Francisco y santo Domingo, que incriminaron a las minorías porque no reconocieron que Jesucristo era el mesías anunciado y el cristianismo la verdad revelada, con el cameo de los enemigos del alma, el Mundo, el Demonio y la Carne.

Formulismos tópicos

El autor escenificó, en clave de farsa, una historia fingida, como lo llamaban en el Renacimiento, inspirada en hechos reales y personajes históricos, como rezan las películas de nuestro tiempo. Abrió la trama con la ridiculización del habla coloquial de los judíos, el uso de la expresión «el Dio». Don Moysen: «por el Dío podéis creer», don Santon: «lo que el dío tiene ordenando», don Faron: «por el Dio, tiene razón». Don Moysen aconsejó a don Faron que renunciase a la plática con la Muerte: «El pollo con el milano / no se debe de burlar / el gato con el ratón, / el lobo con el cordero, / es rüin conversación». Satirizó el dramaturgo otro de los rasgos específicos de los conversos. El uso del formulismo «primo» para designar a los gregarios de la familia. Don Santon: «tenti, primo, tenti fuerte». Don Micen: «¡Sus! primo; acompáñame / y ninguno se derrame». Don Francés de Zúñiga saludó a los cristianos nuevos Francisco Fernández de Ávalos, marqués de Pescara, y a su esposa: «Muy magnánimo señor primo», la señora marquesa, mi prima», aun cuando entre ellos no mediaba vínculo de sangre.

La fantasía y la realidad convivieron en el escenario placentino. En la historia verídica, los cristianos nuevos de Cabezuela del Valle y de Hervás gastaron el mismo artificio en el Barroco, que parodiaron los cristianos viejos en el carnaval de Plasencia y en las algaradas anticonversas de la «judiada» de la madroña de Cabezuela del Valle: «primo, ¿comes tocino?». En Italia también usaban los judíos de tales formulismos. En la familia de Primo Levi, lo cuenta en *El sistema periódico*, era «costumbre entre nosotros llamar tío a cualquier pariente por lejano que sea el parentesco; y como todas o casi todas las personas viejas de la comunidad acaban por tener algo que ver con la propia familia, el número de nuestros tíos, por consiguiente, es muy grande».

Las flaquezas del alma

Por fidelidad a la ley de Moisés, los judíos de ficción acataron las condiciones del decreto de los Reyes Católicos: «Somos de los desterrados / por no volvernos mezquinos / cristianos y aperreados, / naturales desastrados, de las Españas vecinos», reveló don Micen a la Muerte. Los judíos «acordamos de pasar / al reino de Fez con moros». En Berbería fueron «muy soezmente amenguados, / y sobre todo, pelados / como tristes palominos». Decidieron convertirse al cristianismo y regresar a sus lugares de origen, como sucedió en la historia no figurada de Plasencia con los conversos Alonso de Cáceres, Diego Ruiz, Juan Gutiérrez de la Estrella (don Mayr Cohen), Iñigo López de Vallejo (Isaac Cohen), su hermano Diego Pérez del Castillo (Isaac Molho), Vasco Chamizo (Mosé Cohen), Hernán Gutiérrez de la Estrella, Diego Pérez de Melo, Bernáldez y Álvaro de Paz (de la familia Caçes). No se sabe el lugar de retorno de los judíos verídicos. Quizá, Portugal. Un matrimonio de Cáceres se instaló en Túnez. Hastiados de padecer mil penalidades regresó a Cáceres, pobre y sin dinero, bautizado Ruy López de Medina, dejando en cautividad cuatro hijos.

Don Faron conocía las flaquezas del alma conversa, la desesperada lucha del demiurgo contra la tentación de volver en la clandestinidad a las tradiciones hebreas, de proclamar la unidad de Dios y la grandeza de su fe, de celebrar la fiesta de la reina Ester y la de Pesaj, de rezar el *kadish por el hijo no nacido*, de «ser agosto y patriarca en su hogar [que] daba a su mujer y a sus hijos todo el amor que le negaba el exterior y su hogar era un templo y la mesa familiar un altar y el día de *sabat* era un príncipe», como evocó Solal de Gamaliel, el de la Cefalonia literaria, alegoría de la Corfú real, de «tornar prodriemos a lo vedado», anunció la ficción de don Faron.

Los judeoconversos flacos de corazón tornaron a la fe de Moisés. Cuando la Inquisición prendió a los judaizantes, a los verdaderos y a los figurados, y les pidió que abjuraran, dijeron que por supuesto que abjuraban del rey Saúl, como abjuró el Señor de los cielos y tierra, y abjuraban también de la devastación de los puentes para la paz de Netanyahu y de los túneles para la guerra de Hamás, y la Muerte atajó que no le tocaran los cataplines, que eso era asunto del Cuarto Palacio del Infierno, que rondaba frente al Cuarto Palacio del Paraíso y estaba bajo la custodia del espíritu Zacutiel, el guardián de las almas, donde se pesan, se miden y se juzgan los méritos de todas las gentes y de todos los pueblos, y en el Cuarto Palacio del Infierno se pesan, se miden y se juzgan las malas acciones de todas las gentes y de todos los pueblos y se inscriben los nombres en el *Libro de Muerte* y son enviado abajo, dentro de la Cuarta Cámara del Infierno, como santificó el *Zohar*, el libro del esplendor de Moisés de León. Y cuando sopla el viento amarillo cada dos generaciones, extermina a los que cometen acciones impuras y al cabo del día, cuenta Abu Jarb a David Grossman, la tierra estará cubierta de cadáveres. Insistió la Muerte que ella juzgaba asuntos del Renacimiento. Y advirtió a los conversos de ficción que si no abjuraban de la antigua ley serían quemados vivos en la hoguera: «luego al pescuezo el cuchillo,/y si no, hechos pavesa».



Plaza Mayor de Plasencia

Concluyó don Faron con la moraleja: «Y por guayas deste miedo / el hombre se está en sus treces». Sobre la alocución, David Gitlitz se decantó por el cariz judaico: «Al adherirse tan ciegamente a su religión estos judíos literalmente “están en sus treces”». En referencia a los trece artículos de la ley de Moisés compendiados por Maimónides en la *Mishné Torá*. Otra aportación de los judíos españoles a la enciclopedia universal. Cuando los inquisidores procesaban a los marranos peninsulares y no abjuraban eran declarados relapsos contumaces y escribían en el margen del proceso: «siguen en sus trece». Yo no he visto semejante inscripción en ninguno de los procesos de Llerena. La alocución tiene otras interpretaciones. La más consolidada refiere la obstinación del papa español Pedro Martínez de Luna (1328-1424), el *Papa del mar* de Blasco Ibáñez, que mantuvo su

pontificado durante el cisma de Occidente con el nombre de Benedicto XIII (el que dimitió recientemente era el XVI) y en su retiro alicantino salmodiaba: «Papa sum, el XIII» (Papa soy, el decimotercero). Otra versión, menos consolidada, lo relaciona con un juego de cartas similar a las siete y media. Ganaba quien sumaba quince puntos, pero había jugadores que se plantaban en el trece. En puridad, el pensamiento del autor de la farsa rayaba con el mensaje cervantino que lo vinculaba con los cristianos viejos ranciosos, como manifestó Américo Castro en *De la edad conflictiva*:

Para destacarse y distinguirse frente a ellas [las castas judía y mora], el cristiano castizo exaltó la conciencia de lo absoluto, de los desligado de su persona, no necesitado de cooperaciones técnicas ni de saberes, ni de escender al vil trabajo de las manos. «En sus treces están honrados», en palabras de Cervantes.

El mesianismo

El compositor de la farsa introdujo el pensamiento mesiánico como juguete cómico. La creencia por los judíos y conversos en el advenimiento del mesías que les llevaría de retorno a la tierra de promisión. Quien espera, desespera. Otra de las referencias antijudías tópicas de la literatura y dramaturgia del Siglo de Oro utilizada por Lope de Vega en *Peribáñez*, como enunciaron Américo Castro y Edward Glaser:

Inés.- Qué es esto?

Constanza.- La compañía de los hidalgos cansados.

También hizo mofa el ingenio de las letras españolas del mesianismo converso en *Los hidalgos de aldea*:

*De los hidalgos querria
que un día solo pasase
sin que se hablase y tratase
de su cansada hidalguía.*

Con un ramalazo antijudío, Lope de Vega mortificó a los cristianos nuevos acaudalados que compraban en las chancillerías del reino hidalguías de ejecutoria para opacar su sangre manchada, como mortificaron en la vida real los hidalgos de sangre bejaranos a los de ejecutoria, cristianos viejos y nuevos.

En el destierro, los judíos de ficción se desengañaron del movimiento mesiánico y abrazaron la ley nueva con el firme propósito de no judaizar, «en sus treces están honrados», para evitar la intimidatoria del «cuchillo, / y si no, hechos pavesa», cuyo discurso refrendó don Santon: «Y aún se estará, si yo puedo; / qu'es muy malo ver tan cedo / el fuego que mucho escuece». Los cristianos nuevos acusaron a los rabinos de alterar el espíritu de los libros sagrados porque la profecía se había cumplido: «en tiempo de Herodes vino». Y recibieron el admonitorio de san Agustín: «Gentes de baja manera, / pues ¿por qué os dejáis estar / en esta tan gran ceguera? / ¿No veis que quien tanto espera, / que podrá desesperar?».

La incorporación de hechos históricos coetáneos confirió a la farsa el aspecto de crónica contemporánea. De la vida real el dramaturgo espigó el arraigo mesiánico en los conversos de Extremadura. Inés, hija de Juan Esteban, de Herrera del Duque (Badajoz), anunció profecías mesiánicas a finales de 1499, con doce años, como adoctrinó Haim Beinart en «Mi Extremadura y sus judíos», en las Jornadas Extremeñas de Estudios Judaicos celebradas en Hervás en 1995 (el año de los Acuerdos de Oslo y la concesión del premio Nobel

de la Paz a Arafat, Rabin y Peres), al que los investigadores, veinticinco de distintas nacionalidades, entre los que me encontraba, le consagramos una lápida homenaje, en la Plaza de Nápoles, que los antisemitas estigmatizadores de todo lo que huele, o suene, a judaico, creyendo que todo el monte es Netanyahu, emborronaron con pinturas en solidaridad con la segunda intifada. «No es un llanto lo que escuchas en la noche / no es alguien que ha visto la luz / Es un frío y roto aleluya.»



Hervás. Lápida homenaje al profesor Haim Beinart

Marciano Martín Manuel. Hstoriador

ARS DULCIS PLACIDAE/EL ARTE DE DULCIS PLACIDA

Las portadas de las revistas de Ferias y Fiestas de Plasencia de Francisco Mirón

Entre los placentinos destacados del pasado siglo, el insigne Francisco Mirón Calzada (1888-1971) fue persona preclara y figura fundamental para entender una parte notable de la configuración urbanística y arquitectónica de la ciudad de Plasencia durante el siglo XX. Su perfil profesional combinaba la maestría técnica del constructor tradicional con la inquietud intelectual y el aprendizaje autodidacta. Fue continuador del oficio familiar, pero también fue innovador en el desarrollo de la modernidad constructiva en su ciudad y en Extremadura. En el oficio de la construcción se formó bajo la tutela de su padre, también maestro de obras, y en lo referente a la parte creativa y plástica, complementó su talento natural para el dibujo en la célebre academia de Francisco Ruiz de la Hermosa -de la que salieron varios pintores destacados, como Nicanor Álvarez Gata o Conrado Sánchez Varona- y después con Valentín Benito. En su aprendizaje y en la configuración de su identidad como maestro de obras fue clave su estancia en Barcelona, ya que allí aprendió el manejo del hormigón armado, por lo que es tradicionalmente reconocido como el primer profesional en introducir esta técnica en Extremadura. En ese sentido destaca su intervención en la Plaza de Abastos de Plasencia, un espacio donde la funcionalidad y el uso del hormigón se dieron la mano.

Su trabajo en la construcción se caracteriza por un equilibrio entre la modernidad estructural y una mirada un tanto nostálgica al pasado, manifestada en una arquitectura ecléctica de gusto historicista. Realizó en su ciudad obras hoy emblemáticas, como el Teatro Alkazar o la casa de Amadeo de San Eugenio situada en la Plaza Mayor nº 13, denominada popularmente como Casa del Manjuli. pero también intervino decisivamente en edificios históricos modificando su aspecto original, como en la Casa de las Dos Torres, donde aplicó su gusto por elementos medievales, o en las reformas del Ayuntamiento de Plasencia llevadas a cabo durante la década de 1930. A veces sus proyectos llevaban proyectados elementos decorativos murales o pinturas, algunas de las cuales se quedaron en el papel sin llegar a ejecutarse. Igualmente contribuyó al ornato de espacios públicos, como el Parque de los Pinos. E incluso planteó proyectos urbanísticos de mucho interés, como una reforma integral de la Avenida Canalejas como arteria urbana que unía el entorno de la plaza trasera de la iglesia de Santa Ana con la externa zona del acueducto de San Antón.

Además de estas labores técnicas y creativas tuvo una faceta intelectual y divulgativa, más allá de los planos de obra, participando activamente en la vida cultural de su tiempo a través de la prensa y de revistas de corte intelectual y artístico, como Ortus, El Faro de Extremadura o El Regional. Y, en esas participaciones en revistas, aportó también, en muchas ocasiones, sus virtudes como dibujante. Es en esa faceta en la que vamos a detenernos en este caso, en la de ilustrador de las portadas de la Revista de Ferias y Fiestas de Plasencia.

Fueron varias las ediciones de las revistas de Ferias y Fiestas de Plasencia cuyas portadas fueron ilustradas por Francisco Mirón. Lo que nos parece más interesante es que todas comparten dos elementos comunes. Por una parte, en las portadas aparecen personajes placentinos o comarcanos con los trajes típicos o con la indumentaria popular de sus poblaciones: Plasencia, Montehermoso, Cabezabellosa... lo que une a la ciudad con las comarcas circundantes. Y, por otra, la representación de un marco arquitectónico o un espacio urbano de la

ciudad, como elemento identitario de Plasencia. Es decir, une la identidad popular, folclórica y antropológica con el pasado histórico, artístico y monumental de la ciudad.

En la portada de la revista de Ferias y Fiestas en Plasencia de 1945 aparece en primer plano una moza vestida con traje típico, con una toca de terciopelo negro que le cubre la cabeza, con un pañuelo floreado sobre los hombros, blusa con puñetas dobladas, falda, mandil y faltriquera. La joven aparece en un balcón con balaustrada de forja antigua, retratada de tres cuartos, sujetando un abanico abierto con su mano derecha y con la otra mano apoyada en el plinto de una columna clásica. De fondo, como marco de la escena, el Palacio de los Marqueses de Mirabel y a la derecha el escudo de la ciudad de Plasencia. Es una composición ficticia, pues no hay en la ciudad un balcón con esas características desde el que se contemple esa perspectiva del conjunto palaciego de los Zúñiga, pero actúa a modo de collage pictórico o de composición recreativa en la que, como decíamos, une historia y tradición.

También ese año realizó la portada de la revista de Feria y Fiestas de 1945 de Plasencia Industrial y Comercial. En ella se representa una alegoría de la ciudad, a modo de diosa clásica, con el escudo de la ciudad en sus manos. Bajo ella unos niños rodean el cuerno de la abundancia, del que brotan ricos los frutos de la tierra, y uno de ellos porta el caduceo, símbolo de Hermes o Mercurio, dios del comercio. A la derecha aparece un hombre de complexión atlética haciendo rodar un engranaje industrial y al fondo un joven ganadero con un toro. Como elemento identificador de Plasencia, aparece en el último plano de la imagen el acueducto de la ciudad.

En la portada de la revista de Feria y Fiestas en Plasencia de 1946 el espacio en el que se desarrolla la escena es la renacentista Fuente de la Cruz de Mayo de Plasencia, construida en 1577 en las cercanías de la iglesia de San Pedro. Y frente a ella, sobre el solar de pequeños cantos rodados de la calle, baila una pareja a son de los toques de un tamborilero que los acompaña en la escena. Bajo la firma de Francisco Mirón reza: "Plasencia. Trajes populares en 1800..." Los hombres, tanto el danzante como el tamborilero, visten trajes con calzones acampanados o pantalón bombacho, faja roja apretada a la cintura, blusa blanca de lino, chaleco y sombrero calañés sobre pañuelo en la cabeza. El danzante también lleva polainas sobre las botas de cuero. El aspecto de la indumentaria es similar a los trajes de hombre de Cabezabellosa y al de Villa del Campo. La mujer viste con pañuelo de cien colores, blusa negra con puñetas vueltas, falda roja, mandil negro y faltriquera a un lado. Lleva zapatos negros y medias blancas. El pelo lo lleva recogido con un lazo o pequeña peineta y se adorna con pendientes de orfebrería tradicional.

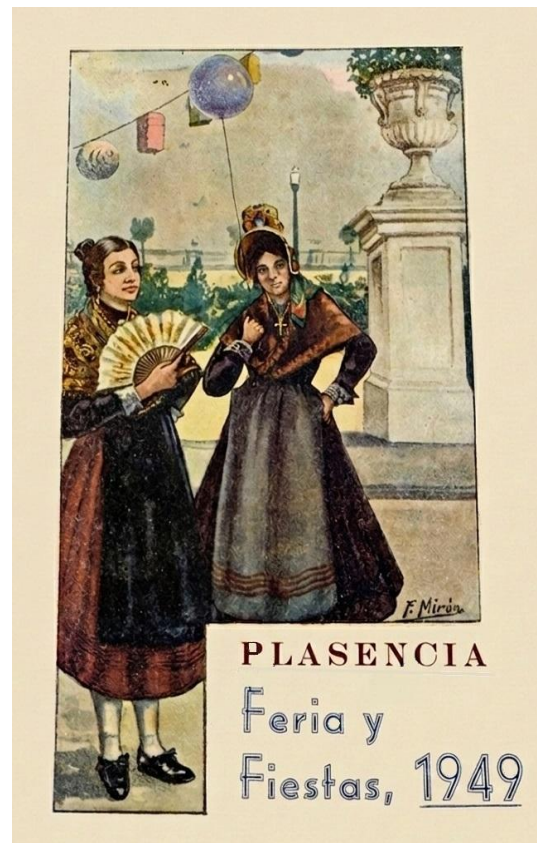
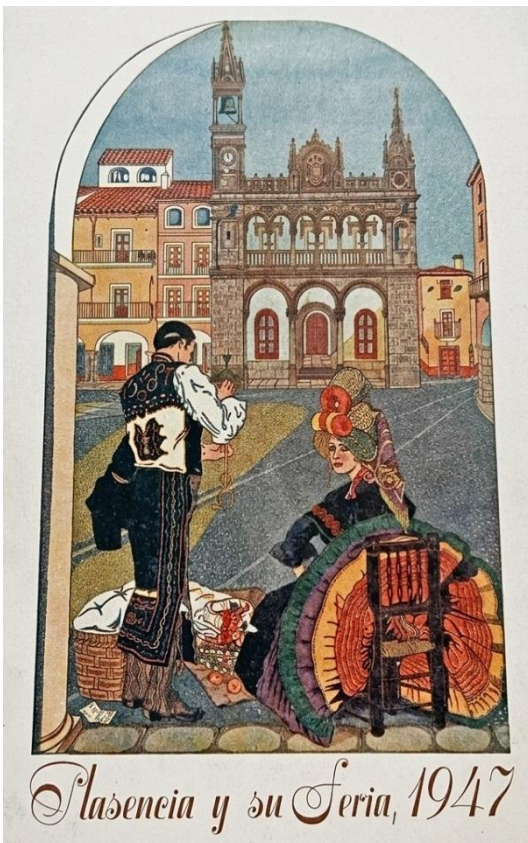
La portada de la revista de Plasencia y su Feria de 1947 es una de las más bonitas y originales de la producción de Francisco Mirón. En la escena, los dos personajes, una mujer y un hombre, aparecen ataviados con los trajes más característicos y populares de la provincia de Cáceres: el traje de montehermoseña y el de hombre de Cabezabellosa. Ambos trajes son fieles a los patrones más difundidos de ambas poblaciones, los que recogieron en sus fotografías Ruth Matilda Anderson y Manuel García Matos y que éste último difundió y promocionó a través de los Coros Extremeños. El hombre lleva la blusa blanca de lino y por encima un chaleco de color negro, con la espalda calada sobre tejido blanco en el que se suelen poner las iniciales del nombre, en este caso con decoraciones, y con los ribetes bordados. El pantalón por debajo de la rodilla es negro, con campana, y está bordado en los laterales y en la parte baja. Como calzado lleva los botines de cuero con las polainas. El de mujer lleva mantillas de diferentes colores, siendo el más destacado el tono guinda. El jubón, de raso o satén negro, con los puños vueltos bordados y adornados con lentejuelas y abalorios. Al estar de espaldas no se ve el mandil. Sí

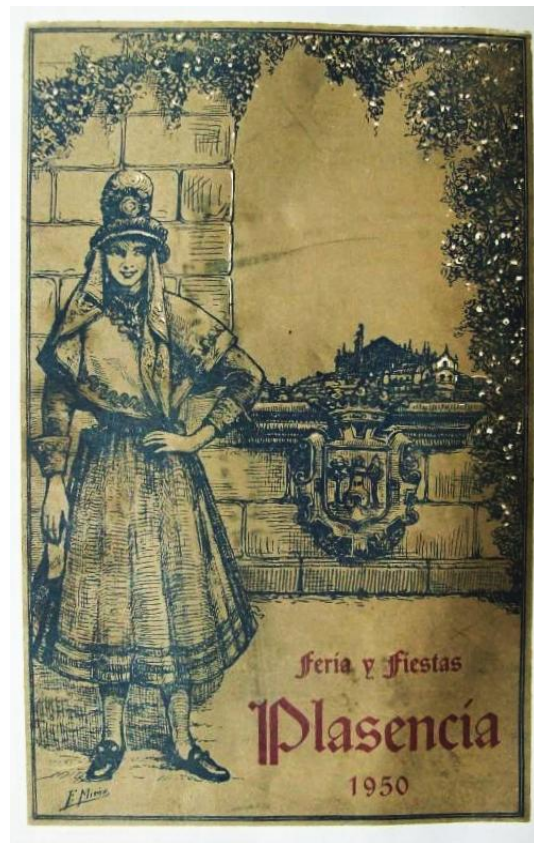
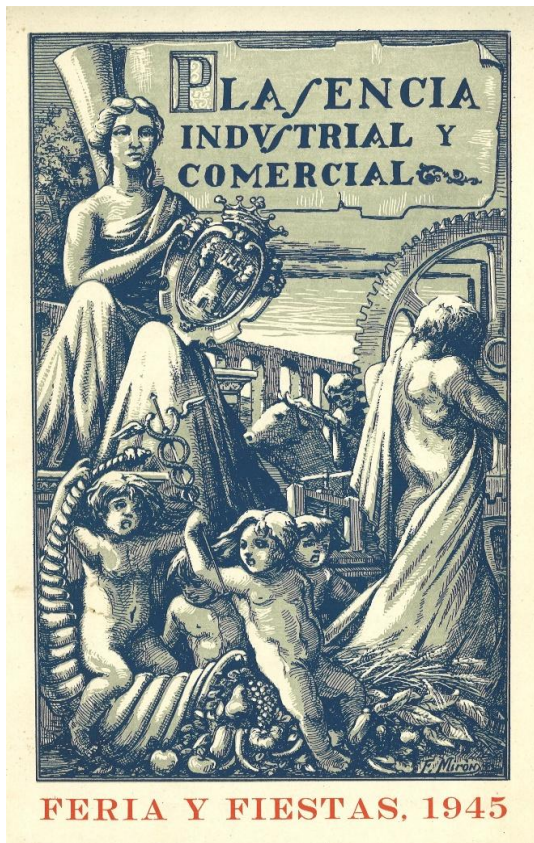
se ve la característica esclavina lisa y adornada con cinta roja alrededor. Lleva el pañuelo en la cabeza y, por supuesto, la famosa y llamativa gorra de visera, en este caso la de espejo. La imagen de la montehermoseña reproduce la famosa fotografía de José Ortiz Echagüe, que también llevó a la pintura Juan Caldera Rebolledo. Y de fondo, como marco urbanístico, aparece la Plaza Mayor de Plasencia. Concretamente, la escena se sitúa en la parte baja de la plaza, enmarcada por un arco de los soportales, y al fondo el palacio consistorial o ayuntamiento, con sus galerías y logia y las dos torres laterales. El aspecto de la fachada del ayuntamiento es el que debía tener en los años 40 del siglo XX, aunque con algunas licencias artísticas de Francisco Mirón, quizá en recuerdo del diseño original de Juan de Álava de 1523; en cualquier caso, diferente al aspecto actual de la reconstruido que en la década de 1960 hiciera José Manuel González Valcárcel. Otro detalle es que por entonces no estaba la figura del Abuelo Mayorga. Una composición que aúna con acierto el folclore de la zona norte cacereña y la identidad placentina, en esas ferias en las que se intercambiaban ganados y se compraban los alimentos que daban las ricas vegas del Alagón, el Ambroz y el Jerte, donde era habitual ver estas estampas costumbristas y pintorescas.

Las portadas de la revista de Feria y Fiestas de Plasencia de 1949 y de 1950 vuelve a estar representada por el traje típico femenino de Montehermoso. No obstante, en la portada de 1949 una de las mozas lleva un traje más parecido al de la portada de 1946 antes descrita. La dama montehermoseña lleva un globo en la mano y la otra un abanico, como elementos de la fiesta. Al fondo hay un jarrón sobre un pedestal, similar a los que hay en el hoy conocido como "Parque de la Rana", que por entonces estaba en el bulevar de Canalejas. Y sobre la escena cuelga una cuerda con farolillos de feria. Mientras tanto, en la portada de 1950 la montehermoseña se sitúa a un lado y a su derecha se abre un balcón con vistas a las catedrales de la ciudad y al palacio episcopal con su característica fachada encalada hacia la muralla. En el balcón de nuevo presente el escudo de armas de Plasencia. La particularidad de esta portada es que no es colorida como las anteriores, sino que está hecha en tonos azulados con algunas notas en blanco.

En resumen, estas portadas de Francisco Mirón vienen a ser una muestra más de cómo este placentino fue un personaje muy polifacético de la ciudad y supuso un puente entre la tradición artesanal del dibujo y la ingeniería moderna, dejando un legado físico que aún definen la silueta y el carácter de Plasencia.

Fernando Talaván Morín. Profesor e Historiador del Arte





Bibliografía y webgrafía:

- ARCHIVO MUNICIPAL DE PLASENCIA. Documento del mes de marzo de 2020 y de junio de 2025; Legado Miguel Muñoz Palomino; y otros documentos.
- SÁNCHEZ DE LA CALLE, José Antonio: "Patrimonio bibliográfico de Plasencia: las revistas del siglo XX". Asociación Cultural Coloquios Históricos de Extremadura (Trujillo, 2013).
- AA.VV., "Plasencia contemporánea 1810-1935. Hombres y mujeres que han hecho ciudad". Catálogo de la exposición celebrada del 26 de marzo al 24 de junio de 2007 en la Sala de Exposiciones San Francisco de Plasencia. Ayuntamiento de Plasencia y Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura. Gráficas Romero. Textos de Álvaro VALVERDE BERROCOSO, Javier CANO RAMOS y Montaña DOMÍNGUEZ CARRERO.
- AA.VV. "Revista de Feria y Fiestas de Plasencia", años 1945, 1946, 1947, 1949 y 1950.

NOTAS DE FACEBOOK

10 de mayo de 2026

Del 11 de mayo al 2 de junio, se expone en el Centro Cultural Las Claras, de Plasencia, *'Una mirada al pasado recuperado'*, con parte del **Legado Manuel Díaz López/Miguel Martín y Cajal**, donado a la ciudad y depositado en el Archivo Municipal.

Será muy interesante conocer algunos documentos históricos, fotografías y otras piezas de uso cotidiano.

Las comisarias de la muestra son **María Jesús Cámara** y **Esther Sánchez Calle**, archiveras.

Desde Trazos del Salón agradecemos estas donaciones como los gestos y hechos generosos, para con la ciudad de Plasencia.

<https://www.hoy.es/plasencia/plasencia-reivindica-memoria-legado-manuel-diaz-lopez->

<https://www.elperiodicoextremadura.com/plasencia/2026/05/05/legado-manuel-diaz-lopez->

18 de mayo de 2026

Hoy 18 de mayo de 2026, los museos de todo el mundo celebrarán el **Día Internacional de los Museos** bajo el tema *'Museos uniendo un mundo dividido'*.

Este Día Internacional de los Museos es una oportunidad para crear asociaciones y patrocinios locales, nacionales o internacionales en relación con muchos aspectos, desde colecciones hasta mediación o financiación.

Desde Trazos del Salón nos reiteramos en este llamamiento, entre otros, para reivindicar para Plasencia un Centro de Arte que acoja la colección del Salón de Otoño.

<https://icom.museum/es/dia-internacional-de-los-museos/>

22 de mayo de 2026

El próximo 26 de mayo se inaugura en el Museo del Prado la exposición *'A la manera de Italia. España y el gótico mediterráneo (1320-1420)'*.

<https://www.museodelprado.es/actualidad/exposicion/a-la-manera-de-italia-espaa-y-el-gotico/?fbclid=>

RUANDO POR LA MUY

Legado Manuel Díaz López/Miguel Martín y Cajal



En Las Claras se expone en catorce vitrinas parte de la donación de documentos y objetos cotidianos del Legado de Manuel Díaz López y Miguel Martín y Cajal al Archivo Municipal de Plasencia.

Una colección excepcional que abarca desde el año 1517 hasta la actualidad.

La muestra permitirá a la ciudadanía acceder por primera vez a un patrimonio privado de enorme relevancia histórica, convertido ahora en bien

público. Este legado supone «un antes y un después» en la forma de entender la historia local, intrahistoria de Plasencia, especialmente a lo largo del siglo XX.

Entre las piezas más destacadas de la exposición figuran auténticos tesoros documentales. Sobresalen las copias de las Ordenanzas Municipales de 1549, redactadas en letra cortesana y más antiguas que las conocidas hasta ahora, así como la Concordia de 1614 entre Plasencia y su tierra, un documento clave para entender la organización territorial de la época. La cronista oficial, Esther Sánchez Calle, explicó que el hallazgo de estos documentos fue casi arqueológico. Junto a ellos, también podrán verse curiosidades como un proyecto de fuente diseñado por Vicente Paredes en el siglo XIX o un padrón de amillaramiento de 1845. Y la archivera municipal, María Jesús Cámara, han logrado dar forma a un archivo complejo y heterogéneo.

Una generosa donación que en la ciudad de Plasencia debemos agradecer.



El folklore de El Madroñal



La Ronda El Madroñal tiene nueva publicación en CD: Ahora, sí. Es una recopilación de cantos tradicionales recogidos a la gente antigua de Villanueva de la Vera, que nos recuerda mucho, por su frescura y respeto a las músicas de raíz, a las grabaciones y al trabajo del recordado grupo El Caldero. También a folkloristas y etnomusicólogos como Manuel García Matos, Miguel Manzano, Joaquín Díaz, Nuevo Mester de Juglaría o el norteamericano Alan Lomax.

Estos músicos (instrumentistas, voces y recopiladores) de Villanueva de la Vera, partochos, dedicados a la investigación, estudio y divulgación de las costumbres, danzas y canciones típicas, se agrupan en diversos colectivos, entre los que destaca por su antigüedad la Ronda El Madroñal, que tiene entre sus componentes algunos de los mejores intérpretes de la comarca. La Ronda es heredera del Grupo Folklórico El Peropalo, algunos de cuyos elementos estuvieron en la ya mítica grabación que realizó Pedro Vaquero en 1980 titulada *Villanueva de la Vera*, dentro de la colección *Cantes del Pueblo*.

Participó, entre otros eventos, como representante de las músicas veratas, en la Expo '92 de Sevilla.

La Ronda El Madroñal ha grabado varios discos, los últimos *Olé, serrana* (2022) y *Ahora, sí* (2026).



Michel Pedrero, Premio Mejor Reportaje del Mundo 2026 en el 35 AWARDS de Fotografía



El fotógrafo placentino Michel Pedrero ha sido reconocido en los prestigiosos 35 AWARDS 2026, uno de los concursos de fotografía más importantes y multitudinarios del mundo, obteniendo el premio a Mejor Fotógrafo de Reportaje del Mundo. Se trata de *'uno de los concursos internacionales de fotografía más grandes del planeta'*, con un exhaustivo sistema de votación de tres etapas, y varias rondas en las que se valoran las fotografías presentadas y se hace una media con las tres mejores por parte de un jurado formado

por 50 expertos de todo el mundo.

Michel Pedrero ha ganado con una serie de fotografías tomadas en Sudán del Sur, con la tribu mundari.

En febrero de 2025, junto a Guille Sánchez Merino, Pedrero protagonizó una exposición en el centro cultural de Las Claras titulada *Omo Valley*, que plasmaba la vida en el Valle del Omo, Etiopía. Varias de sus fotografías aparezcan en la *National Geographic*.



ARTE EN LA PERIFERIA

La Casa Encendida. Madrid

Centro de cultura contemporánea de referencia, de la Fundación Montemadrid, ofrece actividades en torno a las artes plásticas y visuales, escénicas, música, literatura y cine. La Casa Encendida es también un espacio de reflexión y debate sobre problemáticas sociales y medioambientales, con especial atención a los colectivos desfavorecidos y al tercer sector. De igual manera, actúa como centro social que promueve la superación personal, la integración social y el trabajo en equipo a través de proyectos y actividades en el ámbito de la discapacidad, la cooperación, el empleo y el voluntariado. La Casa Encendida es un centro con una amplia oferta formativa no reglada relacionada con la Cultura, la Solidaridad y el Medioambiente.

La Casa Encendida se encuentra en un edificio de valor histórico-artístico, de estilo neomudéjar, encargado al arquitecto Fernando Arbós e inaugurado en el año 1913. Cuenta con una superficie útil aproximada de 6500 metros cuadrados, distribuidos en cuatro plantas. Las instalaciones incluyen: Cinco Salas de Exposiciones, un Auditorio, una Sala de Proyecciones, una Biblioteca,

<https://www.lacasaencendida.es/informacion-general>

Museo Picasso. Málaga

El Palacio de Buenavista, ejemplo de la arquitectura andaluza del siglo XVI, en el que se mezclan elementos renacentistas y mudéjares, es la sede del Museo Picasso Málaga, inaugurado en 2003.

El núcleo de la colección permanente de obras de Pablo Picasso está formado por la donación de Christine y Bernard Ruiz-Picasso, unas 233 obras, que periódicamente se complementa con el préstamo de una selección de obras procedentes de los fondos de la Fundación Almine y Bernard Ruiz-Picasso (FABA) y otros préstamos ocasionales.

Este es el arte que Picasso regaló a su familia, el arte que guardó para sí, y que pasó a sus herederos después de su muerte.

Lo componen doce salas y 630 metros cuadrados. Diferentes estilos, temáticas y soportes. Desde 1894 (fecha de la primera pieza que se exhibe) hasta 1972. Además de la rica muestra permanente, en renovación y estudio constante, el Museo Picasso alberga exposiciones temporales que ponen en relación la obra del genio con otros autores.

<https://www.musement.com/es/malaga/museo-picasso-malaga>

METAMORPHOSIS



Salma. La última esclava

Colección: Desterrados en la Hamada

Fotografía

Nicanor Gil

2007

EL SALÓN EN LA HEMEROTECA



REGION

ADULTOS: PRIMER PREMIO.

JUAN B. CUERVA

De un total de 214 obras presentadas para las salas de adultos que han sido exhibidas en el Aula de Cultura, en la Iglesia de San Martín y en el Hotel Alfonso VIII, el jurado ha otorgado el primer premio dotado con 150.000 pesetas, placa y diploma de honor a la obra catalogada con el número 124, titulada «Figuras en la pared», de la que es autor el pintor extremeño Juan B. Cuerva, natural de Quintana de la Serena. El jurado ha valorado la obra por su planteamiento y resolución plástica.

Concedió el accésit dotado con 75.000 pesetas, placa y diploma a la obra titulada «Ciudad», catalogada con el número 44 y de la que es autor Juan A. Quirós, natural y vecino de Baza (Cádiz), habiendo considerado el jurado la especialidad y solidez de elementos.

El accésit para técnicas al agua y dibujos, dotado con 40.000 pesetas, placa y diploma de honor, ha sido concedido a la obra catalogada con el número 149, que está sin titular y de la que es autor Tito Puebla, residente en Madrid; esta obra pertenece a la modalidad de acuarela y el jurado ha considerado en ella el interés en la figura y la calidad de su ejecución.

MENTIONES ESPECIALES

Pese a no figurar este capítulo de menciones especiales en la convocatoria, el jurado ha considerado:

Fallo del IV Salón de Otoño de Pintura

Primer premio para un extremeño de Quintana de la Serena

REDACCION. Pasado ayer sábado y en el transcurso de una cena extremista, el jurado designado para fallar los premios del IV Salón de Otoño de Pintura, organizado por la Caja de Ahorros de Plasencia, dio a conocer los ganadores de los premios de esta

nueva edición, tanto de la sala de adultos como de la juvenil. El resultado reflejado en el acta que fue leído por la secretaria del jurado, señora Adriana Serrano Pino, vocal de la comisión de obras sociales de la Caja de Ahorros de Plasencia, fue el siguiente:

radio destacable dos obras que se les conceden diploma especial y regalo y que se detallan por orden de aparición en el catálogo, son las siguientes:

La número 126, titulada «Solidad», de la que es autor Juan B. Cuerva, autor de la obra premiada con el primer premio de este IV Salón de Otoño y en la que se ha tenido en cuenta la perfección técnica y la presencia de un sentido escultórico en el volumen de las figuras. Dicha obra pertenece a la modalidad de dibujo.

La número 184, titulada «Bodión con mesa redonda», de la que es autor Martín Rodríguez González, de nacionalidad uruguaya, residente en Madrid, es la que el jurado ha destacado sus posibilidades futuras, que se apoyan en una concepción de elementos plásticos patente. La modalidad de la obra es óleo.

SALA JUVENIL. PRIMER PREMIO: M. ROCÍO CAMPOS, DE CÁCERES

Tras leer el acta los premios de la sala de adultos, se ocupó de la sala juvenil a cuya convocatoria se han presentado un total de 92 obras habiendo obtenido el primer premio dotado con 20.000 pesetas, placa y diploma de honor, la obra catalogada con el número 16 y titulada «La Alhufiera», de la que es autora la niña de diez años, María



del Rocío Campos, residente en Cáceres.

de Torremenga (Cáceres). Esta sala juvenil se encuentra

exponida en su integridad en la Iglesia de Santo Domingo. El resto de los artistas juveniles no premiados y que han presentado obra, de acuerdo con la convocatoria de este IV Salón de Otoño, recibirán un regalo y un diploma conmemorativo.

PREMIO «GODFREDO ORTEGA MUÑOZ» AL MEJOR PAISAJE

El jurado, una vez dado a conocer su fallo, propuso a la Caja de Ahorros de Plasencia como entidad organizadora de este certamen de pintura, que dado el gran número de obras con temas paisajísticos que se viene presentando en todas las ediciones celebradas del Salón de Otoño de Pintura, debería instituir un premio con una dotación especial para esta modalidad paisajística y que el mismo sea denominado premio «Godfredo Ortega Muñoz», como homenaje al gran pintor paisajista extremeño recientemente desaparecido.

La Caja de Ahorros de Plasencia recogió la propuesta del jurado favorablemente y en las próximas ediciones del Salón de Otoño de Pintura incluirá este premio con la por el órgano competente de la institución, para la modalidad paisajística y con el nombre de «Premio Godfredo Ortega Muñoz», institución muy complacida en recibir este homenaje a un grande artista extremeño.

A los portes de la cena extremista en la que se dio a conocer este fallo, se procedió a la entrega de premios a los autores galardonados presentes en el acta, para finalizar con la actuación del grupo de coros y danzas Virgen del Rosario, de Trujillo, no sin antes haber hecho uso de la palabra diversas personalidades asistentes al acto.

Los actos programados comenzaron entrada la noche

La niebla pudo dar al traste con el hermanamiento de Cáceres y La Roche-Sur-Yon

REDACCION. Cáceres. La niebla estuvo a punto de dar al traste con los actos de hermanamiento anunciados para ayer entre nuestra ciudad y la ciudad francesa de La Roche-Sur-Yon. La sencilla embajada de dicha ciudad, encabezada por su alcalde señor Ausieter, y de la que forman parte el presidente de la Comisión de Intercambios de aquella ciudad, señor Maubian, y la compañía un total de veinte y ocho personalidades entre las que se incluye una amplia representación municipal, cultural y de la prensa, hacían el viaje por vía aérea donde Nantes, confiando llegar a la base aérea de Talavera la Real entre las once de la mañana, pero al estar cerrado este aeropuerto por la niebla, tuvieron de ser desviados hacia Bilbao donde permanecieron cuatro horas hasta que la niebla levantó y pudieron llegar a Talavera para hacer más tarde el viaje por autocar hasta Cáceres, con el consiguiente retraso. Se da el caso curioso de que el propio alcalde de Cáceres tenía encargado un almuerzo con los franceses, y hubo de hacer invitaciones improvisadas de comensales para que no se estropearan las viandas.

La embajada francesa llegó a Cáceres en las primeras horas de la noche, iniciándose los actos previos. En primer lugar asistieron al descubrimiento de una lápida que nombra con el nombre de la ciudad francesa a una calle cáceres, aunque a pesar de la

espera, numerosos vecinos de las Barrios Unidos y Experto Santo, aplaudieron a los huéspedes franceses haciéndoles entrega de una bandeja de plata que resalta el acto. El descubrimiento de la placa corrió a cargo del alcalde de La Roche-Sur-Yon, siendo prelo que la Policía Municipal pasara unos focos supletorios durante los momentos que duró el acto. En las principales avenidas de la ciudad figuraban banderas de los dos países y el recibimiento sólo a pesar del retraso ha sido caloroso.

El acto de hermanamiento en San Francisco

El acto de hermanamiento se llevó a cabo en el complejo cultural de San Francisco. Figuraban también entre los invitados al alcalde de Santiago de Compostela, ciudad hermana de Cáceres, Marcial Castro, y el alcalde de Badajoz, Luis Novilla. Estuvo también presente en los actos el gobernador civil de Cáceres, Alfredo Rodríguez de Santiago.

Se inició el acto con la interpretación de los himnos nacionales de Francia y España y la lectura por parte del secretario del Ayuntamiento, coherente de las actas de acuerdo de hermanamiento entre las dos ciudades.

Inició el acto el concejal cacerense Rafael Guerra, vicepresidente de la Comisión Mixta de Intercambios, que se congrató de que este hermanamiento lle-

gara a feliz término. El presidente de la Asociación de Intercambios de La Roche - Sur - Yon, señor Menchón, pronunció unas palabras haciendo historia de la iniciación de este hermanamiento y los contactos ocasionados para lo largo.

El alcalde de Cáceres, Manuel Domínguez Luero, en su intervención recordó el primer paso iniciado en una visita a la ciudad francesa el 12 de junio pasado para decir: «Que queden los planes de hermanamiento y lleguen ahora a una realidad, aunque nos quede aún mucho camino por recorrer, pero hoy quedamos unidos por lazos que prometen ser inderrumbables».

El alcalde de La Roche - Sur - Yon, señor Ausieter, manifestó que «Ojalá pueda contar este acto más allá de sus aspectos solemnes para contribuir modestamente a movilizar las energías para una acción común al servicio de la democracia y de los derechos del hombre».

Se procedió después a la firma de los protocolos que hermanan ambas ciudades, cerrando el acto de intervenciones el gobernador civil de Cáceres, señor Rodríguez de Santiago.

Regidamente se ofreció un concierto de órgano a cargo de Miguel del Barco y otro por la orquesta Garbancista de La Roche - Sur - Yon interpretándose música francesa y española.

1ª convocatoria de premio para proyectos de investigación AGRICOLA Y GANADERA



Para tener conocimiento o trabajos de investigación sobre Agricultura o Ganadería, interesa al público de actuación de la Caja y su sistema ganadero.



Plazo de Presentación: Hasta el 16 de Diciembre de 1982

INFORMACION:



CAJA DE AHORROS DE PLASENCIA

DEPARTAMENTO DE OBRAS SOCIALES
ALFONSO IV, 14 - TELÉFONO 010.011.012.013.014.015.016.017.018.019.020.021.022.023.024.025.026.027.028.029.030.031.032.033.034.035.036.037.038.039.040.041.042.043.044.045.046.047.048.049.050.051.052.053.054.055.056.057.058.059.060.061.062.063.064.065.066.067.068.069.070.071.072.073.074.075.076.077.078.079.080.081.082.083.084.085.086.087.088.089.090.091.092.093.094.095.096.097.098.099.100.

LA VIÑETA DE JAIRO



Imagen de portada: *Nopal V*, de Albano

Logotipo: Salvador Retana

Edita: Asociación Cultural Trazos del Salón. Plasencia
2026

Correo electrónico: trazosdelsalon@gmail.com

Facebook: Trazos del Salón

Instagram: [trazosdelsalon](https://www.instagram.com/trazosdelsalon)